



#4

**Junio
2021**

Transiciones del siglo XXI y **China**

China y perspectivas post pandemia III

Boletín del
Grupo de Trabajo
**China y el mapa
del poder mundial**



CLACSO

PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO

Juan Cruz Margueliche
Gladys Cecilia Hernández Pedraza
Ruvisei González Saez
Valéria Lopes Ribeiro
Andres Bórquez
Dorotea López
Andrés Raggio
Lourdes María Regueiro Bello
Claudia Marín Suárez

Transiciones del siglo XXI y China : China y perspectivas post pandemia III /
Juan Cruz Margueliche... [et al.] ; coordinación general de Gabriel Merino ;
Lourdes María Regueiro Bello ; Wagner Tadeu Iglecias ; editado por Wagner
Tadeu Iglecias. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2021.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-722-926-4

I. China. 2. Pandemias. I. Margueliche, Juan Cruz. II. Merino, Gabriel, coord. III.
Regueiro Bello, Lourdes María, coord. IV. Iglecias, Wagner Tadeu, coord.

CDD 306.0951



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Colección Boletines de Grupos de Trabajo

Director de la colección - Pablo Vommaro

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Secretaria Ejecutiva

Nicolás Arata - Director de Formación y Producción Editorial

Gustavo Lema - Director de Comunicación e Información

Equipo Editorial

María Fernanda Pampín - Directora Adjunta de Publicaciones

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

María Leguizamón - Gestión Editorial

Nicolás Sticotti - Fondo Editorial

Equipo

Natalia Gianatelli - Coordinadora

Cecilia Gofman, Giovanni Daza, Rodolfo Gómez, Teresa Arteaga

y Tomás Bontempo.

ISBN 978-987-722-624-9

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito
que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento
en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier
medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo
del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios
y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y
su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría
Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | <clacso@clacsoinst.edu.ar> |

<www.clacso.org>

Patrocinado por la Agencia Sueca de Desarrollo Internacional



Coordinadoras/es

Gabriel Esteban Merino

Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales

Universidad Nacional de La Plata - Consejo Nacional de

Investigaciones Científicas y Técnicas

Argentina

gabrielmerino23@gmail.com

Lourdes María Regueiro Bello

Centro de Investigaciones de Política Internacional

Cuba

regueirolourdes@gmail.com

Wagner Tadeu Iglecias

Programa de Pós-Graduação em Integração da América Latina

Universidade de São Paulo

Brasil

w16@usp.br

Editor: Wagner Iglecias

Contenido

5 Wuhan, (pos) pandemia, escalas y territorialidades emergentes

Juan Cruz Margueliche

12 Evolución socioeconómica de China en 2020 y perspectivas para 2021

Gladys Cecilia Hernández Pedraza

24 Significación del centenario del Partido Comunista de China en el 2021

Ruvislei González Saez

38 China: sentido da projeção global e impactos na América Latina

Valéria Lopes Ribeiro

44 50 años de relaciones diplomáticas entre Chile y China

Andrés Bórquez
Dorotea López

53 Actores locales en las relaciones sino-latinoamericanas

El caso de los hermanamientos entre China y Uruguay

Andrés Raggio

62 Cacería de brujas en el siglo XXI

Estados Unidos contra la 5G china

Lourdes María Regueiro Bello
Claudia Marín Suárez

Wuhan, (pos) pandemia, escalas y territorialidades emergentes

Juan Cruz Margueliche*

Introducción

La expeditiva y resolutive salida de la situación impuesta por el COVID - 19 en la ciudad Wuhan permitió a China evitar que el virus golpeará a sus territorios, (como así también a sus principales ciudades cabeceras); y con ello hundirse en un caos económico y sanitario de dimensiones considerables. La preocupación de este virus no sólo se centró en las consecuencias del mismo, sino en una lectura de la localización territorial de Wuhan y su conectividad con otros lugares (ver figura 1). Esta situación, con claras connotaciones locales, no dejó de pensarse para China como una preocupación a otras escalas. Wuhan pudo haber sufrido un impacto mayor y de esta manera desatar una crisis sanitaria y económica de impactos multi-escalares para China.

* Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Integrante del Centro de Estudios Chinos del Instituto de Relaciones Internacionales de la misma universidad. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO China y el mapa del poder mundial.

Figura 1. Principales conexiones de Wuhan a otros territorios dentro de China.



Fuente: BBC 24/01/2020 Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-51228522>

Por ello, si bien la propuesta del artículo nace de una lectura de un acontecimiento originado en Wuhan, no renuncia a un abordaje en clave local-global, tratando de identificar que emergentes territoriales se fueron manifestando en torno a las estrategias implementadas para controlar el virus, como así también aquellas que se desarrollaron en la escala global, más precisamente en la política exterior de China y sus intereses precedentes. En ese sentido, se retomará la situación acaecida en Wuhan, para exportar el análisis en el ámbito global, donde China viene participando de manera sostenida (OBOR, Ruta de la seda sanitaria, diplomacia cultural, etc.), tratando de mantener una coherencia interna a través del despliegue de su política exterior.

(Re) visitando a Wuhan

A lo largo de este proceso pandémico si algo ha quedado en el recuerdo colectivo global es que el origen del virus COVID – 19 se originó en la ciudad de Wuhan, capital de la provincia china de Hubei. Más allá, de otras versiones, la rápida proliferación del virus y su estatus de pandemia provocó acciones de inmediatez al tener que gestionar esta enfermedad obligando a las diferentes naciones a repensarse territorios tanto hacia adentro como en la relación con el afuera.

“(…) el punto inicial de la epidemia actual se sitúa muy probablemente en los mercados de la provincia de Wuhan (…). La llegada natural del virus de una especie a otra transita luego hacia la especie humana. ¿Exactamente, cómo? No lo sabemos todavía y solo los procedimientos científicos nos los dirán” (Badiu, 2020: 71)

Muchos medios extranjeros (en sus respectivos formatos periodísticos) se enfocaron en destacar que el origen de la pandemia fue responsabilidad de China bajo los titulares: el “virus chino”. Pero cuando China logra salir de esta crisis sanitaria al contener al virus alguno de los titulares se distanció de esa mirada de culpabilidad, para destacar otras cualidades. Entre ellas podemos mencionar: el éxito de China, la salida de la crisis con celeridad, los mecanismos y dispositivos para controlar a la población de Wuhan, las acciones solidarias en el envío de vacunas e insumos sanitarios, entre otras. En síntesis, Wuhan habría pasado de ser la ciudad responsable del origen del virus a convertirse en el paradigma de la nueva normalidad. Normalidad que Occidente y sus territorios todavía no han logrado consolidar. Lo cierto es que Wuhan con más de once millones de habitantes pasó de un paisaje de una ciudad confinada y de calles vacías al retorno de escenas habituales del orden doméstico. El uso de la tecnología para controlar el virus, puso la mirada de varios especialistas y medios de comunicación alertando el avance sobre las libertades individuales. Aunque por otro lado, también se habla de que estas estrategias de control y vigilancia terminarían por exportarse al resto del mundo de manera progresiva en algún futuro inmediato.

Lo cierto es que China una vez reposicionada en la nueva “normalidad” se enfocó en la sostenibilidad de sus proyectos a nivel regional y global. Pero estas escalas, siempre para China estuvieron intrínsecamente conectadas, no sólo para continuar sus proyectos económicos – comerciales (exportación - importación de productos), sino para el sostenimiento de su política exterior, la cual no se puede escindir del proyecto económico, pero si se deben analizar de manera apartada; ya que se comportan estratégicamente de manera diferente.

Escalas y territorialidades emergentes

En primer lugar, antes de identificar los emergentes territoriales de la pandemia en sus diferentes escalas, debemos posicionarnos brevemente en algunos conceptos.

Para Massey (2012) el lugar debe ser entendido como una combinación única e interactiva de complejidades a diversas escalas. No interesa ya el simple retrato estático y descriptivo de los lugares sino lo que importan son los procesos y la comprensión de las estrategias de poder que hay detrás de dichos procesos. Por su parte Font y Rufí (2001) destacan la relación dialéctica entre escalas, ya que el territorio es un tejido de relaciones en el que cada elemento interacciona con otros. Por ello, los autores instan a trabajar desde una perspectiva multi-escalar.

Taylor, también propone una relectura escalar del sistema mundial en su libro *Geografía política. Economía mundo, Estado – nación y localidad* (1994). En esta obra propone una división vertical por escalas, en donde la realidad se rige por la economía – mundo, la ideología (que se ubica en la organización política territorial del Estado – Nación), mientras la experiencia se genera en la escala local (Font y Rufí, 2001).

Por su parte entendemos el concepto de territorialidad para los seres humanos como una estrategia de gran alcance geográfico para controlar a las personas y a las cosas mediante el control de una zona determinada. Por lo cual la territorialidad es una expresión primaria geográfica

del poder social. Es el medio por el cual el espacio y la sociedad están relacionados entre sí de manera permanente. Por ello, las funciones de cambio de las territorialidades abonan a comprender las relaciones históricas entre la sociedad, el espacio y el tiempo (Sack, 1986).

Territorialidades emergentes (post) pandemia

Las territorialidades emergentes, entendidas desde la propuesta de Sack, nos permiten distinguir no sólo las escalas de intervención sino además, las formas de inserción de estas territorialidades en el contexto local – global. El concepto de lugar se liga a una palabra clave: la experiencia de las personas. La experiencia del sujeto “carga” de sentido al lugar generando una “acumulación de sentidos”. Ello trae consigo la dificultad metodológica de estudiar las subjetividades; más precisamente, la subjetividad espacial (Torres, 2011). En esta escala, la pandemia vino a modificar y cargar de nuevos registros no solo al uso, movilidad y percepción del espacio, sino también a las políticas refrendadas por los Estados – nación. El lugar se volvió un espacio de refugio y cuidado; y a su vez de burbuja, donde la micro-escala del hogar se convirtió en una unidad de hábitat primordial de supervivencia. Peter Sloterdijk, quien ensaya una teoría de la intimidad, plantea el concepto de esfera donde identifica el tránsito o clausura donde el ser humano a partir del estallido del espacio (la pandemia) se ve psicológicamente expuesta y vulnerable. La pandemia, genera un nuevo espacio en la escala del lugar. Se dan espacialidades de intimidad dual donde implica la presencia de un otro u otra, en donde habitar en burbujas permite generar y sostener atmósfera de protección. Diría el autor que estaríamos “recreando nuestra propia caverna” (Vásquez Rocca, 2006).

El caso de Wuhan ha sido paradigmático no solo por su efectividad sino por sus acciones. El confinamiento absoluto no de un pequeño recorte territorial sino de una ciudad entera, permitió emerger una territorialidad del lugar como nunca antes vistas. Un lugar (Wuhan) con una inserción nacional con líneas de fuga a otras escalas.

Por su parte, podemos mencionar una territorialidad global (donde se juega la geopolítica tradicionalmente) donde para Tuathail se trata de un mundo confuso, dotado de gran complejidad. En este contexto, nos habla de una nueva geopolítica denominada “fast geopolitics” (geopolítica de la rapidez), la cual se estaría imponiendo sobre la tradicional geopolítica “territorial” de comienzos del siglo XX. Ya que la primera denominación no se encuentra centrada en conceptos fijos (heartlands-rimlands, estados, bloques, etc) (Tuathail y Luke, 1998 en: Haesbaert, 2011).

En esta escala, dominada por el mundo de las redes y los flujos, el territorio no desaparece, sino que al contrario, se comporta de forma diferente. En este sentido, la pandemia ingresó al terreno de la geopolítica o la geopolítica supo aprovechar las consecuencias de la pandemia. Donde al parecer los primeros análisis, hacían pensar un mundo detenido en la escala global producto de la pandemia. Pero, por el contrario, las grandes potencias y sus respectivas corporaciones continuaron rencauzando sus políticas externas. Lo cierto es que para China la vuelta a las agendas externas se dio en un marco de menores retrasos. En cambio, para las potencias occidentales, los problemas de escalas locales colisionaron con sus intereses externos abriendo nuevos frentes multi-escalares.

Para cerrar, podemos expresar que las territorialidades globales, se dirimieron entre dos tipos de controles. Por un lado, se llevaron adelante fuertes controles en las zonas locales (Estado – Nación) y zonas fronterizas para evitar la movilidad de las personas. Pero por otro lado, los controles hacia afuera de la órbita nacional, fueron monopolizados por las acciones y necesidades del mercado, el cual siguió encauzando la agenda global. Por lo cual, en esta escala, deberíamos pensar más que en los obstáculos provistos por la pandemia, centrarnos en cuáles han sido las continuidades de las acciones de los diferentes actores territoriales.

Algunas reflexiones

Analizar la situación del COVID – 19 y la pandemia a través de las territorialidades emergentes a diferentes escalas nos permite comprender

como se reconfigura no solo los territorios, sino también como se visibilizan las estrategias de los actores. La pandemia vino a reestructurar y reconfigurar acciones, territorios y políticas. Pero en otras escalas, la pandemia no provocó grandes cambios en cuanto al alcance de objetivos económicos-comerciales, pero sí vino a intensificar y a sumar nuevas problemáticas a las preexistentes en el orden global e internacional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Badiou, Alain (2020). *Sobre la situación epidémica*. En: “Sopa de Wuhan. Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemia”. Editorial: ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio)
- BBC New (2020). “Coronavirus: cómo se pone en cuarentena una ciudad y cuán efectivo es para frenar el brote de una enfermedad”. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-51228522>
- Haesbaert, Rogerio (2011). *El mito de la des-territorialización. Del “fin de los territorios” a la multiterritorialidad*. Madrid. Editorial Siglo XXI.
- Nogué Font, Joan y Rufí, Joan Vicente (2001). *Geopolítica, identidad y globalización*. Barcelona, editorial Ariel
- Massey, Doreen (2012). *Un sentido global del lugar*. Barcelona. Editorial Icaria
- Sack, Robert (1986). *La territorialidad humana. Su teoría y la historia*. Cambridge University Press the Edinburgh Building, Cambridge CB2 BRU, UK Published in the United States of America by Cambridge University Press, New York
- Torres, Fernanda. (2011) *Territorio y lugar: Potencialidades para el análisis de la constitución de sujetos políticos: El caso de un movimiento de desocupados en Argentina*. *Geograficando*, 7 (7), 209-238. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5099/pr.5099.pdf
- Vásquez Rocca, Adolfo (2006). “Peter Sloterdijk; Esferas, helada cósmica y políticas de climatización”. *Eikasia*, revista de filosofía, 5. Recuperado de: <https://www.revistadefilosofia.org/SLOTERDIJK.pdf>

Evolución socioeconómica de China en 2020 y perspectivas para 2021

Gladys Cecilia Hernández Pedraza*

Desempeño de la economía China en 2020

Como se conoce, la pandemia provocó en el primer trimestre de 2020, la primera caída del PIB chino desde 1976 (-6,8%), aunque en el segundo trimestre la economía del gigante asiático creció un 3,2% interanual. La mejora progresiva de las condiciones sanitarias a partir de la primavera hizo que el PIB repuntara. Para el tercero y cuarto trimestres, el PIB de China creció 4,9% y 6,5%, respectivamente, confirmando la tendencia a la recuperación con tres trimestres consecutivos de crecimiento. El producto interno bruto (PIB) de China creció un 2,3 % promedio anual interanual en 2020, superando el umbral de los 100 billones de yuanes (unos 15,42 billones de dólares) hasta llegar a 101,5986 billones de yuanes según informaciones del Buró Nacional de Estadísticas (BNE) (Xin Li, 2021).

* Jefa Departamento Finanzas Internacionales, Centro de Investigaciones de la Economía Mundial, en la Habana, Cuba. Principales líneas de investigación: Finanzas Internacionales, Evolución económica y social de Asia. Especial atención a los países China, Vietnam, y Japón. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO China y el mapa del poder mundial.

Se calcula que el PIB per cápita alcanzó los 72.447 yuanes, un 2% más que en 2019. El PIB per cápita de China ha superado los 10.000 dólares durante dos años consecutivos. Durante el período del XIII Plan Quinquenal (2016-20), el aumento nominal anual promedio del PIB de China alcanzó los 6,5 billones de yuanes, 1 billón de yuanes más que en el período del XII Plan Quinquenal (2011-15). Simultáneamente, el ingreso disponible per cápita de los residentes aumentó en 2.045 yuanes anuales como promedio para un aumento de 156 yuanes en relación con el período del XII Plan Quinquenal. De hecho, se considera que en el período del XIII Plan Quinquenal, 55,75 millones de personas pobres de las zonas rurales han salido de la pobreza y 11,15 millones de personas salieron de la pobreza cada año, como promedio. (El pueblo en línea, 2021a)

El crecimiento del PIB en 2020 superó las predicciones de los analistas. El avance fue más rápido que el incremento del 0,7 % observado en los primeros 9 meses de 2020. Entre los resultados también se destaca la estabilidad relativa del mercado laboral en el país durante 2020. De hecho, la tasa de desempleo en las áreas urbanas se ubicó en 5,6%, cifra que está por debajo del objetivo anual gubernamental del 6%, según datos oficiales. (Xin Li, 2021).

La producción industrial aumentó un 2,8 %, impulsada por el crecimiento del 7,1 % promedio anual observado en el cuarto trimestre, cifra que superó al 1,3% del tercer trimestre del 2020. (Xin Li, 2021). En este contexto influyó positivamente la evolución de las empresas estatales centrales de China que registraron un aumento del 2,1 % de sus ganancias en 2020 a pesar del impacto de la epidemia de COVID-19, según informaciones la Comisión de Supervisión y Administración de Activos de Propiedad Estatal. (Xinhua, 2021)

Asimismo, la inversión en activos fijos reportó una recuperación sostenida, al incrementarse en 2,9% promedio anual con importantes desempeños en los sectores de alta tecnología, salud y educación que registraron aumentos más rápidos que el promedio. (Xin Li, 2021). Lo cierto es que este desempeño superó las expectativas tanto nacionales como externas, ya que la severidad con la cual esta pandemia impactó a China y

al mundo aún se mantiene generando múltiples incertidumbres como consecuencia de las cambiantes situaciones epidémicas y del entorno externo, por lo que las autoridades chinas han afirmado que seguirán adoptando las medidas necesarias para consolidar el control de la epidemia y los resultados del desarrollo económico.

En el contexto externo destaca favorablemente la posición ocupada por China en relación a la inversión externa. La UNCTAD (Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo) ha destacado que la inversión extranjera directa mundial (IED) se desplomó 42 % ciento en 2020. La mayor reducción se apreció en los países desarrollados, donde los flujos de IED mostraron un descenso de 69 % para ubicarse en 229.000 millones de dólares, el nivel más bajo en 25 años. En los países subdesarrollados la caída fue del 12 % acumulando 616.000 millones de dólares. En este contexto, los flujos mundiales de IED hacia China aumentaron 4 % para ubicarse en 163.000 millones de dólares en 2020, convirtiendo al país en el mayor receptor de IED del mundo, seguido por Estados Unidos. (Xinhua Economía, 2021)

Avances en la política social en 2020

A lo largo de ocho años de trabajo, China sacó de la pobreza extrema a toda la población rural que vivía en estas condiciones lo que representa un total de 100 millones de personas. (CGTN en español, 2020b) Para desarrollar este proceso las autoridades chinas identificaron los focos de pobreza extrema en 832 distritos, 128.000 aldeas y casi 100 millones de personas pobres, con lo cual se preparó un diagnóstico de las características de cada hogar pobre, y se aplicaron las medidas correspondientes para cada familia o comunidad. (CGTN en español, 2021)

Desde 2012, los departamentos de agricultura y asuntos rurales de los gobiernos locales en diversas áreas de China han impulsado continuamente las industrias en las regiones afectadas por la pobreza. En este período, 832 condados del país que alguna vez eran considerados pobres a escala nacional han establecido más de 300.000 bases industriales de

diversos tipos, y el 98% de los residentes que antes fueron pobres en China se han beneficiado de las políticas para eliminar la pobreza mediante el desarrollo de industrias. Mientras tanto, las regiones afectadas por la pobreza en China han experimentado una mejora significativa en el entorno para el desarrollo industrial. (El Pueblo en Línea, 2021b)

La reducción de la pobreza mediante el desarrollo industrial se ha convertido en el enfoque adoptado, más eficaz y sostenible en la lucha de China contra la pobreza. En opinión de Liu Huanxin, viceministro de Agricultura y Asuntos Rurales de China, este enfoque contribuyó a incrementar el ingreso neto per cápita de los residentes pobres a 9.808 yuanes (alrededor de 1.520 dólares) en 2019 desde 3.416 yuanes en 2015, para un crecimiento anual promedio del 30,2%. (El Pueblo en Línea, 2021b)

Así, los 832 condados que alguna vez estuvieron empobrecidos en China han construido 43.000 instalaciones de procesamiento para productos agrícolas, que han ayudado a aumentar la capacidad de procesamiento preliminar de las industrias en estos condados en casi 8,3 millones de toneladas y han creado más empleos e ingresos a partir del valor agregado de las industrias. Se crearon 67.600 empresas de diversos tipos, se fundaron 719.000 cooperativas de agricultores y se han desarrollado más de 150.000 granjas familiares. (El Pueblo en Línea, 2021b) En todo el proceso, China ha introducido los métodos científicos y más del 70% de los que alguna vez fueron residentes pobres han recibido orientación sobre producción y capacitación técnica, con lo cual se han mejorado las capacidades para el desarrollo de cada productor.

Los resultados de todo el proceso fueron finalmente ratificados el 25 de febrero de 2021, cuando China anunció la eliminación de la pobreza absoluta. Considerando que la población de China representa aproximadamente el 20% de la población mundial, las estadísticas revelan que China ha contribuido con más del 70% de la reducción de la pobreza mundial y ha logrado los objetivos de reducción de la pobreza de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas 10 años antes de lo previsto (CRI, 2021a)

Evolución de procesos en la esfera internacional.

Entre compromisos, fundamentalmente mediáticos, y ataques transcurrió el 2020 en la esfera de las relaciones internacionales. Destacan en este contexto los vínculos con Europa, los EE. UU y la Asean.

Mientras que el crecimiento económico se mantiene inestable en todo el mundo, y en medio de múltiples tensiones políticas y sociales, el acuerdo de inversión entre la Unión Europea y China reviste gran interés desde el punto de vista de los impactos que tendría para ambas potencias. Después de siete años de intensas negociaciones, el acuerdo va tomando forma y se espera que el pacto traiga estabilidad en medio de una turbulenta economía global. (CGTN en español Economía, 2021b) El pacto de inversión fue alcanzado en un principio a finales del año pasado, y es uno de los acuerdos más ambiciosos que China ha logrado negociar hasta la fecha.

Los datos comerciales publicados por Eurostat en febrero de 2021 revelan que China superó a EE. UU por primera vez en 2020 y se convierte en el mayor socio comercial de la UE. Entre los diez principales socios comerciales de bienes de la UE, China es el único que ha logrado un crecimiento comercial bidireccional. Las importaciones y exportaciones entre China y el bloque de 27 naciones aumentaron en 2020 a pesar de la pandemia. Las importaciones en la Unión Europea de China aumentaron más de 5,6 %, mientras que las exportaciones crecieron más de 2,2 %. Sin embargo, las importaciones y exportaciones europeas a Estados Unidos registraron un descenso. (CGTN en español, Economía, 2021d)

Este proceso transcurre no sin obstáculos, crecientes a partir de las presiones de EE.UU. A mediados de marzo de 2021, la Comisión Europea ha publicado las ofertas de acceso de mercado del tratado de inversión China-UE que muestran el compromiso de China con las empresas europeas, lo que representa más de la mitad de la inversión europea en China. También Beijing ha propuesto mejorar su compromiso en el sector servicios en ámbitos como el de las telecomunicaciones, los servicios financieros y medioambientales, así como investigación y desarrollo y

otros servicios relacionados con el transporte aéreo. El acuerdo refleja que las compañías chinas podrán continuar invirtiendo en Europa, sin embargo, cualquier restricción que tenga la Unión Europea o cualquier estado miembro permanecerá inalterada. (CGTN en español, Economía, 2021c)

Pero la politización de las relaciones bilaterales y los impactos de las críticas de Occidente al Estado de Derecho en China y a su política en derechos humanos pueden entorpecer el diálogo. Las sanciones unilaterales emitidas por la UE han dañado gravemente la situación general de las relaciones entre China y la UE. Así, China anunció el día 22 de marzo de 2021 sanciones contra 10 individuos y 4 entidades de la Unión Europea (UE) por haber dañado gravemente la soberanía y los intereses de China y difundido mentiras y desinformación.

En los últimos años, Occidente ha atacado a China con el tema sobre Xinjiang, y los orígenes de estos trabajos se ubican en determinados académicos e instituciones. China ha rebatido una y otra vez tales acusaciones, destacando los avances del desarrollo económico, social y cultural de Xinjiang, donde no se han observado casos de violencia ni terrorismo durante muchos años. Entre 2014 a 2019, el ingreso disponible per cápita de los residentes de Xinjiang creció a una tasa promedio anual del 9,1%, y la población en estado de pobreza incrementó su nivel de bienestar. Las estadísticas revelan que entre el 2010 y el 2018, la población permanente de Xinjiang había aumentado en un 13,99%. Entre ellos, la población de minorías étnicas, creció en 22,14%, la etnia Uigur en 25,4% y la Han en 2,0%. (CRI, 2021c)

La UE insiste en la adopción de las llamadas sanciones, lo que se considera una injerencia tan grave en los asuntos internos de China. Entre los 10 miembros del personal europeo sancionados por China, muchos son miembros del Parlamento Europeo. Queda claro que China y la UE han evolucionado hacia una relación estratégica y pueden unir fuerzas para defender el multilateralismo. Comparten intereses y demandas comunes en una amplia gama de temas, sin embargo, las actuales circunstancias entorpecen la relación.

El otro gran tema de las relaciones internacionales en 2020 ha sido el recrudecimiento de los vínculos con EE. UU. A finales de 2020, las tensiones entre China y Estados Unidos alcanzaron los niveles más elevados desde que ambos países normalizaran sus relaciones diplomáticas hace más de cuatro décadas. En todas las áreas como comercio, tecnología, defensa, derechos humanos y otras categorías, las acciones y represalias de un lado y del otro se intensificaron bajo la administración saliente de EE. UU.

Destaca en esta situación la guerra comercial que, para finales de 2019, mostraba que los Estados Unidos habían impuesto aranceles a más de 360.000 millones de dólares EE.UU. de productos chinos, mientras que China había tomado represalias imponiendo aranceles por unos 110.000 millones de dólares los productos estadounidenses. Esta contienda contra China, provocó una reducción de 0,3% en el PIB de Estados Unidos y evitó que se crearan 300 000 puestos de trabajos en el país. Las tensiones se mantuvieron hasta que se iniciaron las negociaciones y a mediados de diciembre de 2019 se llegó a un entendimiento acerca de un posible acuerdo comercial de fase uno, que sería firmado el 15 de enero de 2020, y cuyas disposiciones entraron en vigor el 15 de febrero de 2020. (SCMP Reporters, 2020a y 2020b)

Es necesario destacar que, a pesar de esta evolución, las tensiones entre ambas naciones siguieron presentes como resultado de acciones estadounidenses que incluyeron temas como la venta de armas a Taiwán, las presiones mediáticas por los acontecimientos en Hong Kong, acusaciones por los derechos humanos de los uigures o el tema de la tecnología 5G y el acoso a Huawei y Tik Tok. Adicionalmente, un mes antes de las elecciones presidenciales estadounidenses de 2020, el superávit comercial de China con Estados Unidos era 46,5% superior al existente en enero de 2017, fecha en la que Trump asumió la presidencia. Para octubre de 2020, el superávit comercial de China con Estados Unidos había aumentado 18,74% con relación a 2019 acumulando 31.350 millones de dólares. China sólo cumplió el 58% de esos objetivos, según un análisis de los datos aduaneros chinos realizado por el Peterson Institute of International Economics (Birmingham, 2021).

Los pasos dados por la nueva administración estadounidense dejan mucho que desear y, en la medida que las relaciones con Europa y EE. UU se recrudecen China profundiza, cada vez más su estrategia para ampliar los vínculos en otras regiones. En este sentido destaca la ratificación, por la parte china del acuerdo de la Asociación Económica Integral Regional, o RCEP por sus siglas en inglés. El RCEP es el acuerdo de libre comercio más grande del mundo y fue firmado a mediados de noviembre de 2020 por 10 países miembro de la ANSEA, China, Japón, República de Corea, Australia y Nueva Zelanda. Este acuerdo abarca casi una tercera parte de la población mundial y cerca del 30 % de la producción económica mundial y permitirá reducir las tarifas en el comercio de bienes y mejorará la normativa del comercio de servicios. La totalidad de los países signatarios del RCEP han anunciado que lo ratificarán antes de que finalice el 2021, con miras a que entre en vigor el 1 de enero de 2022.

Asimismo, también se observa la evolución de los procesos a lo largo de la Nueva Ruta de la Seda. En opinión de la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma (NDRC), el comercio con los países miembros de la Iniciativa durante el brote creció un 3,6%, en contraposición a la tendencia mundial de disminución del comercio. China se ha convertido en el mayor socio comercial de 25 países de la iniciativa de la Franja y la Ruta. La proporción de los países de la iniciativa de la Franja y la Ruta en el comercio total de China ya se acercó al 30 % en el año 2019, 2 puntos porcentuales más que en 2018. El crecimiento del comercio con los países de la iniciativa tiene sus bases en la cooperación aduanera fortalecida y las medidas de facilitación comercial. (CGTN en español, 2020a)

Perspectivas para 2021

Los resultados publicados sobre la evolución de la economía china revelan que el crecimiento se mantiene. Según datos de la Administración Nacional de Estadísticas de China, la producción industrial en los dos primeros meses del año 2021 creció más de un 35 % promedio anual, y aumentó cerca de un 17 % en comparación con el mismo período de 2019. Asimismo, las ventas al por menor y la inversión en activos fijos han

crecido en más de un 30 %. La mejoría observada en la demanda externa ha reforzado el proceso ya que, aunque la economía mundial sigue recuperándose a ritmos moderados, el repunte de la industria manufacturera en otras grandes economías ha impulsado el crecimiento de las exportaciones chinas. (CGTN en español 2021c)

China registró un superávit comercial de 103,250 millones de dólares en los dos primeros meses del 2021. Las exportaciones en términos de dólares se dispararon un 154.9% en febrero en comparación con el año anterior, mientras que las importaciones aumentaron un 17.3% ese mes, su máximo desde octubre de 2018. En el periodo enero-febrero, las exportaciones aumentaron un 60.6% frente al año anterior, cuando los confinamientos para contener la pandemia paralizaron la actividad económica del país. Ello superó el pronóstico de los analistas en una encuesta de Reuters de un aumento del 38.9%. (Reuters, 2021)

Las tendencias observadas pueden verse potenciadas por la estrategia de desarrollo aprobada para el XIV Plan Quinquenal (2021-25). China buscará que la economía digital –uno de los exponentes del perfeccionamiento de las industrias tradicionales a través de las herramientas digitales– represente para el 2025 alrededor del 10 % de su producción de valor agregado. (El Pueblo en línea, 2021c) Tomando como punto de partida los avances obtenidos, China potenciará la digitalización para mejorar su fusión con la economía real, permitiendo la actualización y transformación de las industrias tradicionales y fomentando nuevas industrias y modelos de negocio. De hecho, ya se considera la transformación y actualización de la economía digital como una ventana clave de oportunidades para los próximos 10 años. En este sentido, la economía digital se convertirá en el componente central que impulsará la transformación económica. Dentro de los proyectos para la “nueva infraestructura”, en su mayoría con la participación del 5G, los centros de análisis de macrodatos y programas de computación básica recibirán una mayor inversión a través de modelos innovadores como asociaciones público-privadas.

Si se toma en cuenta que la epidemia mundial aún no ha terminado y el entorno externo sigue pleno de incertidumbres, el panorama observado

en enero y febrero de este año, plantea el retorno a condiciones favorables para el desarrollo socioeconómico del país y condiciona la generación de recursos para mantener el impulso de la recuperación y continuar aplicando políticas que garanticen un desarrollo más sostenible. De hecho, el gobierno chino ha fijado el objetivo de crecimiento económico para este año en más del 6%, dejando espacio para la coordinación de políticas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Agencia EFE 2020 “China, la única gran economía que crecerá en 2020”. 13 de octubre de 2020 en <<https://www.elcomercio.com/actualidad/china-economia-mundo-crecimiento-fmi.html#:~:text=China%20ser%C3%A1%20la%20%C3%BAnica%20gran%20econom%C3%ADa%20del%20mundo,%28FMI%29%20en%20su%20informe%20de%20Perspectivas%20Econ%C3%B3micas%20Globales>>

Birmingham, Finbarr 2021 “China’s trade with US failed to meet phase-one deal targets last year, and 2021 is not expected to yield more success” en <<https://bit.ly/3kzkzm0>>

CGTN en español, Economía 2021a “Beijing continúa la mejora del ambiente de negocios del país”. CGTN en español 19 de marzo de 2021. en <<https://espanol.cgtn.com/n/2021-03-19/EdFCAA/beijing-continua-la-mejora-del-ambiente-de-negocios-del-pais/index.html>>

CGTN en español, Economía 2021b “El acuerdo de inversión entre China y la UE generará cierta estabilidad para ambas partes. CGTN en español. 18 de marzo de 2021. en <<https://espanol.cgtn.com/n/2021-03-18/EdEGIA/el-acuerdo-de-inversion-entre-china-y-la-ue-generara-cierta-estabilidad-para-ambas-partes/index.html>>

CGTN en español, Economía 2021c “La Comisión Europea publica las ofertas de acceso de mercado del tratado de inversión China-UE” 13 de marzo de 2021 en <<https://espanol.cgtn.com/n/2021-03-13/EceGAA/la-comision-europea-publica-las-ofertas-de-acceso-de-mercado-del-tratado-de-inversion-china-ue/index.html>>

CGTN en español, Economía 2021d “China se convierte en mayor socio comercial de la UE en 2020” 16 de febrero de 2021 en <<https://espanol.cgtn.com/n/2021-02-16/EbBFcA/china-se-convierte-en-mayor-socio-comercial-de-la-ue-en-2020/index.html>>

CGTN en español 2021 “La erradicación de la pobreza: Medidas Precisas para el Alivio de la Pobreza” 24 de febrero de 2021 en <<https://espanol.cgtn.com/n/2021-02-24/EbbFAA/La-erradicacion-de-la-pobreza-Medidas-Precisas-para-el-Alivio-de-la-Pobreza/index.html>> Error loading player: No playable sources found

CGTN en español 2020^a “El comercio de China con países de la Franja y la Ruta prospera en 2019” 16 de enero de 2020 en <<https://espanol.cgtn.com/n/2020-01-16/DAHbCA/el-comercio-de-china-con-paises-de-la-franja-y-la-ruta-prospera-en-2019/index.html>>

CGTN en español 2020^b “Xi anuncia la gran victoria de China en el alivio de la pobreza extrema”. 4 de diciembre de 2020 en

<<https://espanol.cgtn.com/n/2020-12-04/EGBJAA/xi-anuncia-la-gran-victoria-de-china-en-el-alivio-de-la-pobreza-extrema/index.html>>

CGTN en español 2021^c “Datos positivos evidencian la recuperación de China, según altos funcionarios”. 16 de marzo de 2021 en <<https://espanol.cgtn.com/n/2021-03-16/EdBGAA/datos-positivos-evidencian-la-recuperacion-de-china-segun-altos-funcionarios/index.html>>

Cittadellascienza 2015 “Made in China 2025” State Council, July 7, 2015 en <<https://bit.ly/2NQT6jF>>

CRI 2021^a “¿Qué trae la “muestra china” a la gobernanza de la reducción de la pobreza en el mundo?” 27 de febrero de 2021.

<<https://espanol.cgtn.com/n/2021-02-27/EbeFAA/que-trae-la-muestra-china-a-la-gobernanza-de-la-reduccion-de-la-pobreza-en-el-mundo/index.html>>

CRI 2021^b “Acuerdo de inversión China-UE: beneficios compartidos para China, la UE y el mundo” 2 de enero de 2021 en <<https://espanol.cgtn.com/n/2021-01-02/EHfDIA/acuerdo-de-inversion-china-ue-beneficios-compartidos-para-china-la-ue-y-el-mundo/index.html>>

CRI 2021^c “China lleva a cabo sanciones para corregir los errores de la Unión Europea” 24 de marzo de 2021 en <<https://espanol.cgtn.com/n/2021-03-24/EdaaAA/china-lleva-a-cabo-sanciones-para-corregir-los-errores-de-la-union-europea/index.html>>

El Pueblo en Línea 2021^a “La economía de China creció un 2,3% en 2020” Oficina Nacional de Estadísticas. Beijing 1 de marzo de 2021. en <http://spanish.peopledaily.com.cn/n3/2021/0301/c31620-9823310.html>

El Pueblo en Línea 2021^b “El 98% de los residentes que antes fueron pobres en China se benefician de las políticas para reducir la pobreza a través del desarrollo industrial”. 1 de marzo de 2021 en <<http://spanish.peopledaily.com.cn/n3/2021/0301/c31614-9823366.html>>

El Pueblo en Línea 2021c “La economía digital representará el 10% de la nueva producción del país” 17 de marzo de 2021 en <<http://spanish.peopledaily.com.cn/n3/2021/0317/c31620-9829917.html>>

Pueblo en Línea 2020 “La iniciativa de “la Franja y la Ruta contribuye a la recuperación de la economía global” 18 de mayo 2020 en <<http://spanish.peopledaily.com.cn/n3/2020/0518/c31620-9691498.html>>

Fondo Monetario Internacional (FMI) 2020 “Perspectivas Económicas Globales” 13 de octubre del 2020.

Reuters 2021 “China registró un superávit comercial de 103,250 millones de dólares en los dos primeros meses del 2021” 7 de marzo de 2021 en <<https://expansion.mx/economia/2021/03/07/las-exportaciones-de-china-se-disparan-155-en-febrero>>

Santandertrade 2021 “China: política y economía” en < https://santandertrade.com/es/portal/analizar-mercados/china/politica-y-economia?url_de_la_page=%2Fes%2Fportal%2Fanalizar-mercados%2Fchina%2Fpolitica-y-economia&&actuali-

[ser_id_banque=oui&id_banque=11&memoriser_choix=memoriser](https://santandertrade.com/es/portal/analizar-mercados/china/politica-y-economia?url_de_la_page=%2Fes%2Fportal%2Fanalizar-mercados%2Fchina%2Fpolitica-y-economia&&actuali-ser_id_banque=oui&id_banque=11&memoriser_choix=memoriser)>

SCMP Reporters 2020a “What is the US-China trade war?” 13 Apr, 2020 en <<https://bit.ly/2MxbfCi>>

SCMP Reporters 2020b “China tariffs: what are they and how are they used?” 10 Dec, 2020 en <<https://bit.ly/3kw7J7X>>

Xinhua Economía 2021 “China se convierte en el mayor receptor de inversión extranjera directa en 2020: UNCTAD”. Xinhua 27 de enero 2021 en <<https://espanol.cgtn.com/n/2021-01-27/EJGIA/china-se-convierte-en-el-mayor-receptor-de-inversion-extranjera-directa-en-2020-unicad/index.html>>

Xin Li 2021 “PIB de China crece 2,3 % en 2020”. Xinhua 19 de enero de 2021 en <<http://spanish.peopledaily.com.cn/n3/2021/0119/c31620-9810978.html>>

Yanan Lu 2021 “El PIB chino superó los 100 billones de yuanes por primera vez en 2020” Pueblo en Línea 26 de febrero de 2021 en <<http://spanish.peopledaily.com.cn/n3/2021/0226/c31620-9>>

Significación del centenario del Partido Comunista de China en el 2021

Ruvislei González Saez*

Introducción

El primero de julio de 1921 fue fundado el Partido Comunista de China (PCCh) a partir de las propias necesidades objetivas del desarrollo de la Revolución del país asiático y producto de la combinación del marxismo con el movimiento obrero nacional. Desde la Guerra del Opio de 1840 hasta el Movimiento del cuatro de Mayo, el pueblo chino se sumergió en heroicas e indoblegables luchas contra el imperialismo y la dominación feudal, entre ellas se destacan la guerra de los campesinos del Reino Celestial Taiping y la Revolución de 1911, dirigida por la clase capitalista, que terminaron en el fracaso. La historia ha corroborado que la clase campesina y la clase capitalista de China, debido a su limitación histórica y de clase, no estuvieron aptas para conducir la revolución democrática a la victoria. El surgimiento y el desarrollo del proletariado sentaron bases de clase para la fundación del PCCh (China Hoy, 2007).

* Jefe de Equipo de Asia y Oceanía y miembro del Consejo Científico del Centro de Investigaciones de Política Internacional de Cuba. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO China y el mapa del poder mundial.

El PCCh se convirtió en el primer partido comunista del mundo que cumple un siglo en el poder y aun así afianza su liderazgo. Desde 1921 ha asumido su posición dirigente como resultado de la decisión histórica del Pueblo chino a lo largo de una ardua batalla por la independencia y la liberación nacional. En el período de su fundación hasta 1949, fueron 28 años en que el Partido lideró al pueblo chino, a la vez que trabajó por la unidad de todas las nacionalidades en su lucha por la soberanía nacional. Este proceso se desarrolló en varias etapas que fueron consolidando el liderazgo partidista en la causa por la creación de la Nueva China; la expedición al norte en los años 1924-1927, la Guerra Revolucionaria Agraria en los diez años posteriores, la Guerra de Resistencia contra Japón de 1937 a 1945 cuando finalizó la Segunda Guerra Mundial y luego la ofensiva final conocida como la Guerra Popular de Liberación (1945-1949). En esos años, la sociedad experimentó nuevos cambios, especialmente en los sentimientos de independencia, lo que estimuló a muchos ciudadanos a incorporarse al proyecto emancipador en el que sobresalió la figura de Mao Tse Tung.

La consolidación del PCCH como fuerza dirigente de la organización política tuvo que ver con la preparación de sus líderes y la definición de los objetivos hacia el desarrollo de la Revolución China. Es decir, avanzar hacia una revolución democrático-burguesa y cuando estuviesen creadas las condiciones necesarias, transformarla en una revolución socialista. Bajo el pensamiento de Mao Tse Tung significaba dos procesos distintos. Para ello el rol del proletariado y del campesinado, incluso de la pequeña burguesía fue creciente en el proceso revolucionario. Los cambios se expresaron en la transformación hacia una mentalidad liberadora y esperanzadora del pueblo chino.

Obtenida la victoria del PCCh y establecida la República Popular se produjeron profundos cambios que permitieron resarcir los daños causados por la guerra, transformar a la nación de un país pobre, semicolonial y semifeudal a uno socialista con una prosperidad que con sus altibajos, devino finalmente en una de las más grandes economías a nivel global y en camino a convertirse en la mayor economía del mundo en los próximos años. La victoria de la Revolución Popular China significó un duro

revés para el imperialismo en el Este de Asia y un ejemplo para muchos países tanto en Asia como en África e incluso América Latina y el Caribe.

Bajo la conducción del PCCh el país experimentó a lo interno la eliminación de la pobreza absoluta en el 2021 como la mayor proeza. En ese sentido, contribuyó a incrementar el nivel de vida de la población, así como la elevación del producto interno bruto (PIB) per cápita de la población a 9460 dólares¹ en 2019. En los últimos cinco años los avances económicos, científicos y tecnológicos logrados por China han sido sobresalientes y comparable al de las naciones más desarrolladas. De 2016 a 2019, China logró que más de 50 millones de personas de las zonas rurales salieran de la pobreza. En 2019, China construyó más de 5 millones de hectáreas de tierras agrícolas de alto nivel para garantizar un total de 53 millones de hectáreas (CGTN, 2020).

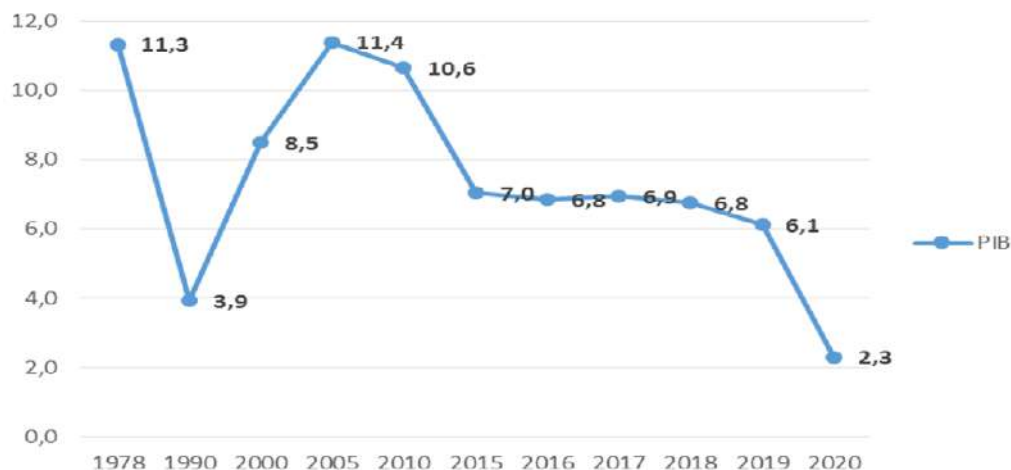
La capacidad de innovación de China, es ahora bien evidente y reconocida, y sus avances sustanciales en inteligencia artificial, cuántica, biotecnología, robótica, producción de patentes y otras ramas indican transformaciones en el predominio occidental hasta ahora y la consolidación de otra potencia en estos campos decisivos. La lógica de estos procesos es comprensible, a partir de que Estados Unidos está dejando de cubrir espacios que otros países inmediatamente ocupan o sencillamente no tienen fuerzas para competir con China en caminos como los abiertos por la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI en inglés) y otros como la tecnología de quinta generación (5G).

En 2019 el valor total de la importación y exportación del comercio de bienes alcanzó los 31,54 billones de yuanes, ocupando el primer lugar en el mundo (CGTN, 2020). En 2020, China fue la única gran economía en tener expansión, a pesar de que fue la evolución más baja desde 1976. La segunda economía más grande del mundo ha sorprendido a muchos analistas con la velocidad de su recuperación del Covid-19, mientras naciones como Estados Unidos, Japón, Alemania, Francia, han debido

¹ Calculado por el Banco Asiático de Desarrollo en 2020 por el método Atlas.

enfrentar severas caídas. Beijing mostró un impulso del sector de exportación sorprendentemente resistente.

Gráfico 1: Crecimiento del PIB de China en % (1978-2020).



Fuente: Elaboración del autor con datos de (Banco Mundial, 2021).

Durante el XIII Plan Quinquenal de 2016-2020, China obtuvo importantes avances en la profundización integral de la reforma. Entre los logros estuvo la creación de más de 60 millones de empleos urbanos, la cobertura del seguro médico básico a más de 1300 millones de personas, la cobertura del sistema de pensiones básica a más de mil millones de personas, el mejoramiento del medio ambiente, así como lo ya expresado en relación a la eliminación de la pobreza absoluta. Ello representa solo algunos de los logros históricos que demuestran el empeño del mayor Partido Comunista del mundo y su capacidad de liderazgo.

Bajo el liderazgo del PCCh se desarrolló la teoría de la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas, lo que permitió formar y desarrollar paso a paso en el curso de la práctica de la Reforma y la Apertura cambios trascendentales en el desarrollo de las fuerzas productivas nacionales y donde el centro de la atención de la construcción de la Nueva China ha sido el ser humano.

Si el Partido bajo la conducción de Deng Xiaoping no hubiese decidido emprender las transformaciones necesarias en el lugar y el momento preciso, el país hubiese sucumbido. Sin embargo, se demostró la validez del proyecto de desarrollo chino como forma superior dentro de la práctica socialista hasta el período reciente. Por tanto, el papel histórico que ha jugado el PCCh en el siglo XX en la construcción y reforma de la Nueva China es haberla conducido a una etapa de desarrollo superior que no solo resistiera en momentos de derrumbe del campo socialista de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y Europa del Este, sino que también demostrara al mundo que la nación asiática puede llegar a tener niveles de desarrollo comparable con las primeras economías y el pueblo chino puede dar un salto hacia una nueva etapa de vida en la que sus condiciones sean equiparables a países de desarrollados.

El PCCh demostró que el contenido del período de tránsito con características chinas resume la transformación revolucionaria de la combinación de la práctica socialista tradicional aplicada en el llamado “socialismo real”, pero en consonancia con la implementación de métodos y mecanismos de otros modos de producción ajustados a la tradición cultural china. Las relaciones sociales establecen como componente central el proceso de socialización-socialista de la producción, es decir, el establecimiento, extensión y consolidación de las relaciones de producción socialistas que presupone todo un conjunto de medidas y tareas concretas, pero no teniendo en cuenta la forma tradicional aplicada en el proceso soviético de eliminar completamente toda práctica capitalista, sino ajustada a una forma peculiar implementada desde el XIV Congreso Nacional del PCCh en 1992 cuando se establece la “economía socialista de mercado”.

Al no haberse desarrollado las relaciones capitalistas en su totalidad en China en el momento de surgimiento de la República Popular se produce un proceso de combinación objetiva entre socialización formal (nacionalización), socialización real de la producción, pero también conjugando con el reconocimiento de la heterogeneidad socioeconómica, y por tanto aceptando la propiedad privada. Por otro lado, se reconoce formalmente el lugar que ocupa el mercado y las relaciones monetario-mercantiles.

Es decir, el mercado siempre ha estado presente en la historia de los diferentes modos de producción, no es una cuestión del capitalismo o del socialismo. China ha sabido utilizarlo a su favor.

Ello permitió estimular las fuerzas productivas nacionales y mediante la combinación del interés privado con el interés nacional, surge una relación dialéctica entre los chinos dentro del país, los chinos de ultramar y el PCCh en el que la prioridad ha sido el avance de la Nueva China, la misma que se encargaría de apoyar a los ciudadanos dentro y fuera del país. En ese sentido, se entabla una relación invisible pero fuerte de Partido-Estado-Pueblo. Este vínculo condiciona una especial relación que aporta al marxismo no solo los fundamentos tradicionales de Marx, Engels y Lenin, sino que ajusta la combinación de procesos confucianos con la teoría de Mao, la práctica de Deng y el pensamiento de Xi Jinping.

Se adoptó la actitud de unidad para con todos los camaradas, sean quienes fueren, exceptuando los elementos hostiles y saboteadores. En el trato con los camaradas deben adoptarse el método dialéctico y no el metafísico. Toda persona necesita el apoyo de otras. Hasta un valiente precisa la ayuda de otras tres personas y una cerca, el sostén de tres estacas. Siendo tan bellas las flores de loto, solo con el verdor de las hojas resalta su hermosura (Mao, 1957, p.561). El Partido ha sido no solo diseñador de políticas, sino también ha apoyado a la sociedad para integrarlas a los procesos dentro y fuera del país, al ser el Partido como fuerza dirigente de la sociedad, aun cuando no todos los miembros del Pueblo sean militantes, pero es el Pueblo el dueño. En ese sentido, se ha encargado no de darle el pescado al pescador, sino de ofrecerle la vara para que pueda pescar.

El Partido ha sido motor impulsor de las fuerzas productivas nacionales mediante la promoción de una serie de políticas con el propósito de acelerar el desarrollo del sistema de industrias modernas e impulsar la optimización y la actualización del modelo económico. El PCCh tiene claridad como cuestión objetiva que ningún país debe mantener estático su modelo de desarrollo socioeconómico, sino que debe ir modificándolo y ajustándolo a las condiciones reales del momento histórico que vive

tanto a lo interno, como teniendo en cuenta la realidad externa. No es casual que en el proceso de maduración de la economía china se emprenda un proceso de cambio de modelo más hacia el consumo interno y ello viene ajustado con el incremento del salario mínimo y del nivel de vida de la población.

Desde el enfoque teórico, una de las grandes oportunidades que ha tenido el PCCh ha sido la riqueza acumulada mediante el marxismo-leninismo, el pensamiento de Mao Tse Tung, la teoría de Deng Xiaoping, el importante pensamiento de la triple representatividad y la concepción científica del desarrollo. Éste representa el último logro en la adaptación del marxismo al contexto chino. Pero a ello se une el pensamiento de Xi Jinping en la que centra una gran atención a la cuestión de la gobernanación y administración de China que ha permitido ubicar al PCCh y a China en una posición más relevante en el contexto internacional.

China ocupa un lugar destacado en el sistema internacional y fomentar la cooperación, puede propiciar que el país logre cumplir más aceleradamente los objetivos que se propone, aun cuando existan acciones unilaterales de aquellos que vean a la nación asiática como competencia o “rival estratégico”. En ese sentido, no puede obviarse bajo ninguna circunstancia el pensamiento de Xi Jinping como principal fundador de las ideas del socialismo con peculiaridades chinas en la nueva era dejando lecciones en muchos de sus discursos especialmente vinculados a la gobernanación del país y los asuntos administrativos por parte del PCCH. A la vez, ha llevado a cabo una serie de políticas en la práctica que demuestran las posibilidades de cumplir las metas propuestas. Es decir, el vínculo entre lo interno y lo externo, la necesidad de asumir transformaciones constantes para el propio desarrollo de las fuerzas productivas, así como centrando la atención en la innovación.

Históricamente el PCCh dedica mucho interés en cada congreso a la definición de cuál es la contradicción principal en ese momento, pues de ahí se derivan las políticas y énfasis que seguirán en adelante, por lo que hay que concederle toda la atención que merece al cambio registrado en los informes del X al XIX Congresos (Robaina, 2018). También algunos

de manera particular dejaron pautas, como fue el caso del XIII Congreso nacional del PCCh que adoptó el avance por la ruta del socialismo con características chinas o el XIV que definió el desarrollo de la “economía socialista de mercado”. Por otro lado, la Quinta sesión del XV Comité Central (CC) del PCCh en el año 2000 adoptó la propuesta de formulación de los Planes Decenales y Quinquenales de Desarrollo Socioeconómico y luego en la Sexta sesión del XVI CC del PCCh se decidió avanzar hacia la construcción de “Una Sociedad Socialista Armoniosa”.

Aunque se referencian los momentos en que se definen determinadas líneas programáticas y políticas a implementar, lo cierto es que detrás existe un componente que conduce a la renovación de las prácticas del Partido y de sus experiencias hacia el mejoramiento de las condiciones del hombre. Es decir, uno de los elementos más destacados para la renovación del marxismo es el vínculo de la teoría con la práctica en el propio proceso de construcción socialista con las características chinas.

Algunos autores le han llamado como la sinización del marxismo, lo que supone la integración de los principios básicos del marxismo con las condiciones concretas de la China contemporánea. Sus dos logros de mayor relevancia fueron el pensamiento de Mao Tse Tung, que tuvo lugar durante la era de la Nueva Revolución Democrática, y el sistema teórico del socialismo con características chinas, que surgió tras la III Sesión Plenaria del XI CC del PCCh. (...) La sinización del marxismo surgió de la reflexión sobre la práctica revolucionaria china durante las primeras décadas del siglo XX. El PCCh, precisamente, no puede entenderse sin conocer las particularidades del mundo chino. No llegó a ser una imitación del Partido Comunista de la Unión Soviética porque la idiosincrasia china estaba por encima de cualquier importación extranjera. El socialismo con características chinas es distinto del socialismo clásico y es también diferente del capitalismo, aunque en esencia se considera parte de la categoría socialista (Prieto, 2020).

Reconocer las realidades del país en el proceso de transición socialista chino especialmente desde el período de la Reforma y Apertura demuestra que había una necesidad de desarrollar las fuerzas productivas. Las

propias condiciones internas requerían no solo innovar, sino utilizar los logros obtenidos por la humanidad en el propio beneficio de la sociedad china. Tener en cuenta que sin pasar directamente por el modelo de producción capitalista coexistirían elementos de la pequeña producción mercantil, la propiedad privada, pero también las empresas estatales. A la vez, la socialización emprendida dentro de las propias empresas estatales difería del modelo de socialismo real, pero demostraba la superioridad y éxito de la experiencia china.

China ha demostrado que el período de transición socialista es un proceso a largo plazo, especialmente cuando se desarrolla en un país subdesarrollado. Por otro lado, bajo las políticas del PCCh se ha podido elevar el desarrollo de las fuerzas productivas y acceder a las tecnologías más avanzadas. Se demuestra que la transición socialista es compleja y hay que ajustarla a las condiciones no solo internas, sino también a las de las relaciones económicas internacionales, por tanto, coexisten relaciones productivas socialistas y capitalistas, mientras la construcción teórica de la fase socialista alcanzará su plena madurez en la medida en que las relaciones vayan alcanzando su total despliegue.

Hoy más que nunca el PCCh se adhiere a los ideales y principios del Manifiesto Comunista y en ese empeño se destaca el líder Xi Jinping. El capitalismo como fenómeno universal es la caracterización básica que recorre el manifiesto y sobre la cual Marx exploró la posibilidad material del comunismo. La mundialización expresada en los tiempos recientes mediante la globalización e incluso la regionalización actual del capital, lejos de poner en duda el pensamiento crítico de Carlos Marx, es el presupuesto histórico sobre el cual él mismo propone indagar las posibilidades de superarlo.

Significación de los cien años del PCCh

El centenario de la fundación del PCCh en el actual y complejo escenario mundial tiene una gran significación. Demuestra a todas las fuerzas progresistas y de izquierda la validez del proceso revolucionario chino. La

experiencia del liderazgo del Partido en la nación más poblada del mundo y el éxito en resultados concretos, como llevar al país hacia una nueva fase de desarrollo y eliminar la pobreza extrema trasciende el marco nacional aporta lecciones al movimiento comunista internacional, particularmente en la región de América Latina y el Caribe donde persiste la desigualdad y la pobreza vuelve a aumentar.

La dirección del Partido chino sobre el Estado y la sociedad, así como los procesos impulsados teniendo en cuenta la búsqueda de la cohesión social de todas sus nacionalidades, incluso de los chinos de ultramar tiene un gran significado y aporta lecciones a procesos socialistas como el de Cuba. La Reforma y Apertura de china constituye un referente para la nación caribeña y demuestra que existen grandes oportunidades, no exento de desafíos para el desarrollo de las fuerzas productivas nacionales.

No debe obviarse que en los cien años de existencia del PCCh, este se ha estado ajustando a la realidad histórica de cada momento y ha sabido realizar las transformaciones oportunas y necesarias, aun cuando ello implica no solo un cambio de mentalidad, sino también dar ciertos pasos de apertura y en el que se abren grandes desafíos. Sin embargo, la visión a mediano y largo plazo que ha tenido la dirección del PCCh demuestra el enfoque estratégico, pero también la confianza de que en medios de retos y contradicciones, se abren también oportunidades.

Una gran experiencia que deja al socialismo mundial, es que en el actual siglo XXI, aun cuando se mantengan los rasgos vivos del capitalismo expresado por Marx y del imperialismo expresado por Lenin, lo cierto es que el mundo es muy diferente. A ello entender que el tipo de socialismo que necesita construirse en el actual contexto no puede ser el mismo del llamado “socialismo real” desarrollado por la URSS. China demostró una forma diferente que ha sobrevivido a momentos muy complicados y ha salido airoso con grandes experiencias en 100 años de existencia. Muchas veces criticado desde el exterior por si se puede llamar socialismo o no, pero lo cierto es que para entender el proceso que impulsa el PCCh, es importante conocer el socialismo que desarrolla el país con

peculiaridades chinas ajustado a la realidad sociocultural de la gran nación que tiene una historia cultural milenaria.

Oportunidades y desafíos que han enfrentado el PCCh y el socialismo con características chinas en la era nueva bajo el liderazgo de Xi Jinping

La persistencia en el marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Tse Tung, su creativa aplicación y desarrollo de acuerdo con la realidad china; la firme perseverancia en el objetivo de la independencia nacional asociado con el socialismo; la elevación de la capacidad de planificación e implementación de los lineamientos y políticas; los compromisos y orientaciones del PCCh que fueron convertidos en soluciones y políticas específicas, aplicados y materializados en la práctica, generando importantes logros en todos los aspectos, han contribuido a la mejora constante de la vida del pueblo y de las potencialidades de la defensa y seguridad nacionales.

El PCCh en la era nueva bajo el liderazgo de Xi Jinping ha debido enfrentar con mayor fuerza los problemas sociales particularmente la pobreza absoluta y la corrupción como un mal que aqueja a la sociedad. En la misma medida que se eliminó la pobreza y se avanzó en el combate a la corrupción se abrieron más oportunidades para emprender nuevos caminos hacia la transición socialista. Se abren nuevos procesos para el país bajo la conducción del gran líder Xi Jinping en la que se prioriza el aumento de la innovación como fuerza impulsora dentro de la Cuarta Revolución Industrial. Sin dejar de tener en cuenta la transformación creativa y el desarrollo innovador de la cultura tradicional china.

Bajo la dirección de Xi Jinping se abrió la oportunidad de extender hacia el mundo una nueva visión de desarrollo para la construcción de una comunidad de destino común para toda la humanidad en la que se despliegue el mutuo beneficio, es decir, progrese China y también otros países mediante la cooperación. Para ello, la nación asiática abrió nuevas puertas a muchos países en el mundo que se han visto afectados por las

políticas unilaterales y agresivas de algunas potencias. En ese sentido, el desarrollo de la Iniciativa de la Franja y la Ruta con sus diversas variantes de la Ruta de la Seda Digital, Cultural, Sanitaria, Verde, etc., abre innovadoras formas de relacionamiento con el mundo.

A la vez, la creación por China del Banco Asiático de Inversiones e Infraestructura con características diferentes a las tradicionales instituciones financieras internacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, ofrece un camino diferente para generar nuevos tipos de relaciones financieras. En la misma medida que China se vaya alejando de las tradicionales políticas financieras y económicas que aplican las grandes potencias occidentales y se enfoque en la cooperación sobre ventajas compartidas será mucho mejor todas las partes.

Entre los desafíos internos está la de proseguir el crecimiento económico nacional estable, poder llevar a plenitud el cambio de modelo hacia el consumo interno y seguir elevando los salarios en momentos de situación compleja de pandemia Covid-19. La principal contradicción con la que afronta la sociedad china es la existente entre el desarrollo desequilibrado e insuficiente y las demandas crecientes del pueblo de una mejor vida. Las demandas del pueblo de una vida mejor son más amplias. Han aumentado no solo las necesidades materiales y culturales, sino también las demandas de democracia, imperio de la ley, equidad y justicia, de seguridad y de un mejor medio ambiente.

También se han abierto nuevos desafíos externos como el incremento de las acciones desde el exterior para generar desestabilizaciones internas y separatismos en las regiones de Xinjiang, Tíbet, Hong Kong e incluso Taiwán entre los cuales se pueden destacar la injerencia de países foráneos mediante agencias y consulados para financiar a grupos desestabilizadores. La confrontación de Estados Unidos con Beijing será un desafío continuo, a partir de las posiciones de las diversas administraciones de la nación americana. Este no desaparecerá teniendo en cuenta que el ascenso pacífico de China es percibido negativamente por Washington y se siente amenazado como potencia hegemónica mundial.

Conclusiones

El PCCh en su centenario trasciende con su aporte a la teoría y práctica del marxismo sobre la construcción del socialismo bajo características chinas, lo que ha condicionado un vertiginoso desarrollo de las fuerzas productivas nacionales desde las condiciones de subdesarrollo. Por otro lado, demostró la superioridad de un proceso bajo condiciones peculiares en las que coexisten diversas formas de propiedad en un período de transición socialista y también que bajo la conducción de un partido comunista es posible emprender un camino al progreso en un mundo compartido y de mutuo beneficio para la humanidad.

La celebración del centenario del PCCh debe percibirse no solo como un festejo, sino también como una demostración del liderazgo y la persistencia de la máxima fuerza política de la segunda potencia mundial. 100 años de existencia del PCCh demuestra al mundo la fortaleza del sistema político chino justo en momentos en que existe una profunda crisis en el sistema de partidos en diferentes regiones del mundo y una crisis sistémica estructural del sistema capitalista.

En todo este período (1921-2021) haber transformado un país semifeudal con un bajo desarrollo de las fuerzas productivas y convertirlo en la segunda potencia mundial de manera persistente demostró la superioridad del socialismo sobre el capitalismo. A la vez que, deja una gran lección a la comunidad internacional y particularmente a los países que se encuentran en proceso de transición socialista. Hay que adoptar una perspectiva más amplia y desarrollar el proceso de transición socialista no solo desde la práctica ajustada a las características nacionales, sino que en cualquier proceso transicional deben coexistir fundamentos socialistas y las políticas a implementar no deben ser rígidas y apropiarse de los logros obtenidos por la humanidad que permitan contribuir a acelerar el proceso de desarrollo del país y en el cual el hombre constituya el centro de la atención.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anguiano, Eugenio (2011). El estudio de China desde cuatro enfoques: histórico, político, internacionalista y económico. CIDE. México. Disponible en: <https://www.cide.edu>.
- Banco Mundial (2021). Datos del PIB de China. Disponible en: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?locations=CN&star=2009>.
- BAD (2020). Basic Statistics 2020. Disponible en: <https://www.adb.org/publications/basic-statistics-2020>.
- CGTN (2020). Haciendo un balance de los nuevos logros de China desde el XIII Plan Quinquenal. Disponible en: <https://español.cgtn.com/n/2020-11-11/EEaAAA/haciendo-un-balance-de-los-nuevos-logros-de-china-desde-el-xiii-plan-quinquenal/index.html>.
- China Hoy (2007). XVII Congreso Nacional del PCCh. Disponible en: <http://www.china-today.com.cn/17ct/17s/1018/p-2.htm>
- Cueva, Agustín (2008). El marxismo latinoamericano: historia y problemas actuales. En publicación: Entre la ira y la esperanza y otros ensayos de crítica latinoamericana. Fundamentos conceptuales Agustín Cueva. Antología y presentación Alejandro Moreano. Bogotá: Siglo del Hombre - CLACSO, 2008. ISBN 978-958-665-108-0. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/secret/critico/cueva/08marxismo.pdf>. P.178.
- Xi, Jinping (2018). La Gobernación y administración en China. Ediciones en Lenguas Extranjeras. ISBN 978-7-119-11170-4. Primera Edición 2018. Beijing, China. P. 36 y 39.
- Lin, Chun (2009). Lecciones de China: reflexiones tentativas sobre los treinta años de reformas económicas.
- Mao, Tse Tung (1957). Método Dialéctico para la unidad interna del Partido. Obras Escogidas de Mao. Tomo V. Primer Edición mexicana 2013. Partido del Trabajo. Traducción de la primera edición en chino. México. P.561.
- Prieto, Fernando (2020). Breve estudio sobre el socialismo con características chinas. Observatorio de la Política China. Disponible en: <https://politica-china.org/areas/sistema-politico/breve-estudio-sobre-el-socialismo-con-caracteristicas-chinas>.
- Pueblo en Línea (2020). Aspectos destacados del comunicado de la quinta sesión plenaria del XIX Comité Central del PCCH. Disponible en: <http://spanish.peopledaily.com.cn/n3/2020/1030/c31621-9775039.html>.
- Robaina, José Luis (2018). Implicaciones de la consagración de Xi Jinping. Centro de Investigaciones de Política Internacional. La Habana, Cuba. P.10.

China: sentido da projeção global e impactos na América Latina

Valéria Lopes Ribeiro*

Nos últimos 40 anos a China promoveu um processo de mudança estrutural de grandes dimensões, transitando de uma economia baseada na agricultura (cerca de 34% do PIB chinês em 1978) para uma estrutura em que a indústria e serviços já correspondem a mais de 90% do PIB (Maddison, 1995 apud Ribeiro, 2013). A mudança estrutural avança a partir do movimento de abertura do país ao comércio e investimentos internacionais no fim dos anos 70, em um processo de ampla inserção no capitalismo global, ainda conduzido pelo Estado, mas que significou uma ruptura com o regime socialista das décadas anteriores. Segundo Bettelheim, “no fim de 1976, um novo curso toma forma, correspondendo à vitória de uma linha revisionista e da burguesia existente no interior do Partido”. (Bettelheim, 1979, pg.). A partir desse período, Deng Xiaoping

* Professora permanente do Programa de Pós-Graduação em Economia Política Mundial (EPM/UFABC) e da Pós-Graduação em Relações Internacionais (PRI/UFABC). Professora Adjunta do Bacharelado em Relações Internacionais e do Bacharelado em Economia da Universidade Federal do ABC (UFABC). Doutora em Economia Política Internacional pela Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ). Integrante do Grupo de Trabalho CLACSO China e o mapa do poder mundial.

materializa com sucesso a visão de que, para superar a situação de crise e avançar rumo a modernização e prosperidade, a China deveria seguir a direção das reformas e da abertura econômica.

O crescimento das últimas décadas, fundado no processo de abertura e industrialização, foi acompanhado de uma melhora expressiva nos indicadores sociais, de renda e emprego e de uma ampla urbanização. Alia-se a essa transformação contradições importantes, como a acentuada desigualdade de renda e o impacto ambiental da industrialização, por exemplo via aumento das emissões de carbono.

Como aponta Amin (2013), o capitalismo de Estado chinês recente foi construído em busca de três objetivos: construir um sistema industrial moderno integrado e soberano; gerenciar a relação desse sistema com a pequena produção rural; e controlar a integração da China no sistema mundial, dominado pelos monopólios generalizados da tríade imperialista (Estados Unidos, Europa, Japão). Segundo o autor, assim como preconiza o PCC, a busca desses três objetivos prioritários vem permitindo um possível avanço no longo caminho para o socialismo. (AMIN, 2013). No entanto, ao mesmo tempo, segundo Amin, esta busca fortalece tendências que podem levar ao abandono dessa possibilidade, em favor do desenvolvimento capitalista puro e simplesmente. Para Amin esse conflito é inevitável e sempre esteve presente. Nesse sentido, mais importante do que definir se a China é socialista ou capitalista, a questão fundamental é analisar como as escolhas concretas da China têm favorecido um caminho ou o outro. (Amin, 2013).

Nessa perspectiva é fundamental entender a China como processo, reconhecendo a modernização recente a partir de seus avanços, principalmente na construção da soberania nacional e dos esforços de desenvolvimento econômico via Estado, mas também a partir de suas contradições, expressas principalmente pela decisão de empreender a modernização através do uso do capital (nacional e estrangeiro). Como sugere Amin, apesar da modernização, o país não começou a reorganizar o trabalho a partir da socialização da economia (Amin, op. cit.) tal como apontava a construção do socialismo maoísta.

É a partir desse contexto histórico e da complexidade do processo de modernização chinesa que se deve refletir sobre os atuais movimentos externos do país no mundo. Após quatro décadas de expansão e, principalmente a partir da segunda década do século XXI, a China vem projetando seu poder econômico e político, o que se manifesta tanto pelo aumento do comércio externo, como pelos investimentos diretos e fluxos financeiros direcionados à diversas partes do mundo.

De acordo com Lin Chun (2018), o projeto “*going out*” chinês reflete a ideia de que o país tem uma estratégia global baseada no pressuposto de que todos poderiam seguir o caminho do socialismo, em uma espécie de otimismo global em nome da divulgação da própria marca do socialismo. (CHUN, 2018). No entanto, para a autora, a projeção do modelo chinês esbarra em contradições profundas ligadas à subordinação do país à lógica do capitalismo. Assim, o que hoje se apresenta como o “globalismo” chinês, representa de fato uma ruptura completa com o internacionalismo socialista revolucionário e anti-imperialista que esteve presente durante o período maoísta.

Segundo Chun, durante o período maoísta a projeção externa chinesa tinha duas dimensões fundamentais: defender a soberania nacional baseada em equidade étnica e solidariedade e dar suporte a países no campo socialista terceiro mundista. Superar o capitalismo desigual e defender o nacionalismo revolucionário estavam inscritos nessa política externa, de forma que o nacionalismo chinês não estava descolado do realinhamento da política global do pós-guerra, ele era nacionalista e intrinsecamente internacionalista. (CHUN, 2018).

Mas depois da queda da URSS a China se isolou e os nacionalistas que tomaram a frente do Partido romperam a natureza de classe característica da versão terceiro mundista, aliando-se aos Estados Unidos e abandonando o projeto nacionalista internacionalista e os países do terceiro mundo. Nesse sentido o “globalismo” recente chinês integra-se na ideia de abandono da luta anti-imperialista, e faz parte do projeto de inserção da China no capitalismo global, como um novo espaço de acumulação e exploração capitalista. Depois de décadas desde a abertura, o

“globalismo” seria apenas o aprofundamento dessa estratégia, mediante a abertura de capitais, privatizações, e também a projeção de seu próprio capital no mundo.

A interpretação de Chen deve ser ponderada, a nosso ver, pelo fato de que, na atual conjuntura, a projeção chinesa representa em alguns sentidos, um contraponto à ordem global sob hegemonia norte-americana e seu exercício imperial, inclusive naquilo que toca às possíveis alianças e oportunidades geopolíticas com os países periféricos. Ainda assim, a visão de Li Chen é um alerta importante, que provoca uma reflexão crítica fundamental sobre o papel da China no mundo e os impactos de sua expansão nos países periféricos, como os da América Latina.

Nos últimos anos a China vem se aproximando cada vez mais da América Latina. A participação da China nas exportações da região representava pouco mais de 1% do total em 1995. Em 2019 já representam mais de 12% do total. As importações também cresceram, correspondendo a 18% do total importado em 2019. Com isso, a corrente de comércio entre a região e a China alcançou US\$ 324 bilhões, com um déficit comercial com a China de US\$ 68 bilhões, não obstante o expressivo superávit do Brasil (US\$ 20 bilhões). Do lado das exportações esse comércio é fortemente concentrado em poucos produtos primários, tais como petróleo, minério e soja.

Além do comércio, nos últimos anos observa-se o aumento da presença chinesa na região mediante projetos de infraestrutura. Entre 2005 e 2019, foram 86 projetos de infraestrutura realizados por empresas chinesas na América Latina, que somam um total de US\$ 76,8 bilhões. A maior parte desses projetos é de energia (hidrelétricas, eólicos) e transporte (portos, telecomunicações, hospitais e tratamento de água), e foi realizada no Caribe, na América Central e no México, seguidos pela Argentina (Peters, 2020).

Além do comércio e dos projetos de infraestrutura, um volume cada vez maior de investimentos diretos chineses dirigirem-se à região, materializados na compra de empresas, compra de participações, além da criação

de novas empresas filiais chinesas. Até mesmo no quadro do grande programa chinês *Belt and Road Initiative* (BRI), a América Latina já está presente. Entre 2013 e 2019 as operações na América do Sul e América Central no âmbito do BRI somam um total de US\$ 54,7 bilhões. Desse total, 39,9% são no setor de energia e 35,8% no setor de metais, sendo os outros 13% no setor de transporte. (China Global Investment Tracker, 2020).

Esta ampla presença chinesa na região levanta questões fundamentais relacionadas tanto ao sentido da projeção global chinesa como aos limites e possibilidades do desenvolvimento da região. A acentuação da dependência das exportações de produtos primários e a venda de empresas ligadas a setores estratégicos são algumas delas. Além disso, nos últimos anos, segundo Svampa (2019) observou-se o aprofundamento do véis extrativista, ou neoextrativista da região, dentro do quadro mais amplo da nova fase de acumulação de capital, caracterizada por uma intensa pressão sobre bens naturais e territórios, e mais ainda pela expansão da fronteira das *commodities*, com impactos negativos ligados a tendência a monocultura, ao agronegócio e a exploração ambiental.

Se o capital chinês não representa a grande ameaça esbravejada pela imprensa ocidental, por outro lado, também parece não se diferenciar de outros capitais que tradicionalmente se relacionaram com a América Latina. Isso implica em que, apesar de especificidades, como a alta participação de empresas estatais, da perspectiva da América Latina, concretamente a China vem se posicionando e atuando de forma similar a outros capitais, naquilo que se refere por exemplo a posição de compradora de produtos primários, construtora e financiadora de investimentos diretos.

Como aponta Lee (2017), analisando a presença do capital chinês na Zâmbia, identificar a diferença entre o capital chinês e o capital privado internacional é uma tarefa ampla, que prescinde de análises empíricas e estudos de casos específicos de cada país e setor. Ainda assim, segundo a autora, *“even as Chinese state capital, with its peculiar logic of accumulation, production organization, and managerial ethos, offers more room for bargaining, China shows no interest, intention, or capacity to*

challenge or replace the existing institutional infrastructure of twenty-first-century capitalism.”

Nesse sentido, de uma perspectiva latino-americana, é urgente aprofundar o debate sobre o posicionamento da América Latina diante da presença da China na região, procurando ponderar as oportunidades e limites do comércio e investimentos, sempre priorizando a manutenção da soberania e o desenvolvimento dos países da região.

Além disso, é fundamental aprofundar o debate intelectual sobre o sentido da projeção global chinesa, partindo de uma interpretação do quadro mais amplo do movimento do capitalismo contemporâneo e procurando analisar o movimento concreto da expansão chinesa.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amin, Samir. “China, 2013”. *Monthly Review*, Março de 2013. Disponível em: <https://monthlyreview.org/2013/03/01/china-2013/>
- Bettelheim, Charles. “Revolução Cultural e organização industrial na China”. Editora Graal. Rio de Janeiro. 1979
- Chun, Lin. “China’s new globalism”. In: “Socialist Register 2019. A World turned upside down?”. Edited by LEO PANITCH and GREG ALBO. 2018.
- Lee, Ching Kwan. “The specter of global China : politics, labor, and foreign investment in Africa”. Chicago ; London : The University of Chicago Press, 2017.
- Peters, Enrique Dussel. “ Monitor de la OFDI china en América Latina y el Caribe 2020”. Marzo 18, 2020
- Ribeiro, Valéria Lopes. “A expansão chinesa e seus impactos na África na primeira década do século XXI”. Tese de Doutorado. Universidade Federal do Rio de Janeiro. 2013.
- Svampa, Maristela. “As fronteiras do neoextrativismo na América latina”. Editora Elefante, 2019.

50 años de relaciones diplomáticas entre Chile y China

Andrés Bórquez*
Dorotea López**

Durante las últimas cinco décadas tanto Chile como la República Popular de China (desde ahora se mencionará como China) han vivido diversas transformaciones en lo político, económico y cultural. Muchos de estos cambios han sido radicales entre sí, más aún, considerando que se han experimentado en un corto periodo de tiempo y que se han realizado bajo una dinámica de integración y apertura hacia un mundo globalizado. En este contexto, más allá de periodos donde ha habido cercanías o lejanías ideológicas, ambas naciones han decidido establecer una relación bajo los parámetros de Política de Estado priorizando la continuidad, no

* Universidad de Chile es Profesor Asistente y Coordinador del Programa de Estudios Chinos en el Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile. Licenciado en Negociaciones Internacionales y Ciencias de la Administración de la Universidad de Valparaíso y la Escuela de Negocios de Montpellier en Francia (programa de doble grado), Máster en Políticas Públicas y Sociales por la Universidad de París 1 y Doctor en Políticas Internacionales en la Universidad de Fudan en Shanghái. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO China y el mapa del poder mundial.

** Universidad de Chile es Profesora asociada y directora del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile. Realizó sus estudios de pregrado en Economía en el Instituto Tecnológico Autónomo de México. Máster en Economía por la Universidad de Cambridge (Inglaterra) y Doctora en Ciencias Sociales en la Universidad de Chile. Antes de ingresar en la academia, cumplió funciones en el Banco de México y la Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile.

intervención en los asuntos internos y la búsqueda del beneficio mutuo basado en la complementariedad económica.

El siguiente artículo introduce las principales transformaciones y continuidades en las relaciones bilaterales entre Chile y China durante sus primeros 50 años. En concreto se distinguen cuatro etapas que caracterizan las relaciones entre ambos países y que reflejan cómo estas relaciones han ido madurando y complejizándose: 1) puente cultural, 2) pragmatismo moderado, 3) apertura internacional y 4) relaciones integrales.

▮ Puente cultural

En diciembre de 1970, Chile bajo el mandato del presidente Salvador Allende, fue la primera nación sudamericana en establecer relaciones con la República Popular China (RPC) y reconocer la política de «una sola China». El establecimiento de estas relaciones respondió al igual que en el caso de Cuba a motivaciones ideológicas (Matta 1991). En esta apertura de las relaciones, el mundo político-cultural fue determinante. En las décadas de los 50 y 60 varios artistas chilenos abrazaron la causa maoísta y decidieron viajar a China. Se resalta el caso del pintor José Venturelli que fue el primer artista latinoamericano en instalarse en la «Nueva China» de Mao (DIRAC 2016). También funcionaron como puentes en los viajes de los poetas Pablo Neruda y Pablo de Rokha. En el caso de Neruda fue recibido por el poeta Ai Qing que lo acompañó a recorrer algunas ciudades chinas para captar los primeros pasos de la reciente República Popular China. En el caso de Rokha, fue invitado por el gobierno de Mao Zedong para que durante cinco meses recorriera la nación asiática. De Rokha fue un ferviente defensor de la idea de que el arte podía servir como instrumento revolucionario. Así, el poeta chileno coincidió con el líder chino en que la literatura debía poner en el núcleo de su creación ideas políticas que promovieran la justicia social (Vidal 2020). De esta primera interacción resulta la fundación en 1952 del Instituto Chileno-chino de cultura en Santiago que hasta estos días se encuentra vigente.

Pragmatismo moderado

Tres años después del inicio de las relaciones entre Chile y China, el gobierno de Allende fue derrocado por un régimen militar anticomunista. El mundo ya se encontraba envuelto en la guerra fría y todo hacía pensar que habría una regresión en las relaciones. Sin embargo, ambas naciones decidieron seguir con los canales diplomáticos abiertos (Matta 1991). Esta situación, que pareciese anecdótica, donde dos naciones con regímenes ideológicamente distantes deciden mantener relaciones, comienza a ser una regularidad en las relaciones diplomáticas chinas bajo un esquema de pragmatismo moderado. Este cambio de comportamiento comienza a ser establecido a principios de los 70. El reingreso de China a las Naciones Unidas en 1971 y la visita oficial del presidente de los Estados Unidos a Pekín en 1972, fueron dos acontecimientos que marcaron el comienzo de una política exterior china más pragmática y menos envuelta con sus bases ideológicas (Kissinger 2017). Durante esta década, nueve naciones de América Latina establecieron relaciones diplomáticas con Pekín. De estos, cinco países habían participado en la Alianza para el Progreso y eran seguidores de la Doctrina de Seguridad Nacional, herramientas de Estados Unidos, que dentro de sus objetivos buscaban pugnar organizaciones o movimientos que pudieran apoyar al comunismo en el contexto de guerra fría (Carmagnani 2011, Agüero 2016).

En el caso de Chile, también se enfrentaba a la disyuntiva entre mantener una coherencia ideológica o prevenir el aislamiento, y, por ende, proteger la seguridad nacional (Fermandois 1985). Esta perspectiva realista llevó al régimen militar a considerar a la nación asiática como una oportunidad para exportar sus recursos minerales y como un país con implicaciones tácticas en el contexto internacional. Ambos países funcionaron bajo la lógica de un pragmatismo moderado. Esto queda bien plasmado en el trabajo de Montalva y Navia (2006) donde sostienen que, tras la llegada del General Augusto Pinochet al poder, China anunció que continuaría apoyando firmemente el reclamo de soberanía de Chile sobre la Antártida. Luego, con el respaldo de Chile, en 1982 la nación oriental construyó su primera base en la Antártida dentro del territorio oficialmente reclamado por Chile. Estas dinámicas compensaban las restricciones, cierre

de relaciones y la eliminación de programas preferenciales que habían sido establecidos por las potencias occidentales antes del derrocamiento de Allende (Compa 2001).

Apertura comercial internacional

A mediados de la década de los ochenta, pero con mayor fuerza a principios de los noventa, ambas naciones comienzan a establecer una política de inserción internacional. En términos generales, estas aperturas se focalizaron principalmente en captar la inversión extranjera y en potenciar el comercio internacional. Como elementos en común, ambas naciones primero aplicaron una reducción de aranceles unilateralmente y establecieron una fuerte inversión en infraestructura vial. Luego, ambos países comenzaron a explorar instrumentos más sofisticados, como, por ejemplo, los tratados de libre comercio, con el objetivo de diversificar el intercambio. Estas nuevas dinámicas, sumado al regreso de la democracia en Chile, marcaron un nuevo rumbo de las relaciones sino-chilenas (Gachúz 2012).

Esta nueva etapa ha estado marcada por la búsqueda de inserción de ambos países en la economía internacional. En 2002, China en un acercamiento a Chile en la Cumbre de Líderes APEC celebrada en Santiago (2004), le propone negociar un Tratado de Libre Comercio (TLC), el primero que negociaría con un país en América Latina. Chile había ya demostrado su sustento a la inserción de China en el sistema mundial de comercio, con su apoyo al proceso de adhesión a la Organización Mundial de Comercio (OMC) y su reconocimiento como economía de mercado. Después de una negociación que ha sido caracterizada por su pragmatismo surge el TLC en 2005, que si bien no contendría todas las disciplinas que normalmente abarca un tratado de estas características, posicionaba a Chile en un lugar preferente. Este acuerdo seguiría siendo revisado y profundizado en 2018. Chile firmó con China un memorándum de entendimiento para impulsar conjuntamente el proyecto de la Franja y la Ruta, y se prevé un mayor crecimiento en su relación comercial bajo dicha iniciativa y la actualización del Tratado de Libre Comercio. A la

tradicional exportación de cobre, se le sumaría el sector silvoapropocuario, destacando las cerezas como una exportación que se ha incrementado significativamente. Nuevos desafíos como establecer una oficina de arquitectos han sido parte de esta relación. Diferentes expertos cuestionan la dependencia de Chile de sus recursos naturales y de especializarse en un solo mercado, algo que ha ido sucediendo con China. Es sin duda uno de los mayores desafíos en la relación económica comercial. En esta línea, el 2019, luego de una evaluación del TLC por ambas partes, comenzó una fase de profundización, en la cual se busca diversificar la canasta exportadora y aumentar las inversiones en ambas direcciones.

La apertura, también ha reflejado la búsqueda de un diálogo a nivel político. Esto se ha canalizado mediante visitas oficiales y la generación de mecanismos de consulta. Desde que Chile regresó a la democracia, todos los presidentes chilenos, independientemente de su ideología política, han realizado al menos una visita oficial a China. En el caso de China, se ha observado una dinámica similar donde los últimos tres presidentes han visitado la nación andina.

Relaciones integrales

Los últimos diez años las relaciones bilaterales han sido marcadas por nuevos impulsos y, a diferencia de las décadas anteriores, estos tienen un carácter multidimensional. Como reflejo de la maduración de las relaciones, el 2012 se elevó el estatus diplomático a socios estratégicos. Este cambio de estatus conllevó incorporar una visión más integral, sumando dentro de las prioridades áreas tan diferentes como la cooperación científica, el intercambio cultural y la generación de plataformas multimodales. En un comienzo, el ejercicio de incorporar nuevas áreas restó en el ámbito declarativo. Sin embargo, gradualmente se han comenzado a instrumentalizar estos anhelos en base a proyectos concretos. Un caso ha sido la cooperación científica en el desarrollo de conocimiento para enfrentar catástrofes naturales y en el manejo de recursos hídricos.

El 2011 se estableció a nivel político el primer plan de acción conjunta en ciencia y tecnología donde se declaraba la importancia de enfrentar el problema común de manejo de catástrofes naturales y la emergente sequía. Luego pasaron cinco años hasta que se estableció el primer programa de fortalecimiento de redes entre centros de excelencia que derivó en la financiación de proyectos de investigación conjunta entre universidades. Otro caso que ha marcado un punto de inflexión son las inversiones chinas en Chile. Según los datos de InvestChile, entre 1974 y 2016, la inversión china en Chile ascendió a solo US \$ 302 millones, lo que representa menos del 0.05% del monto total invertido en Chile en ese período. Sin embargo, desde el 2017 la inversión ha comenzado a multiplicarse convirtiéndose desde el 2019 en el principal inversor extranjero en Chile. De acuerdo con InvestChile, la IED 2019 de China que llegó a US\$ 4.852 millones, con crecimiento de 167% en doce meses. En esta misma tendencia se ha observado el 2020, a pesar de las dificultades de la pandemia, la IED china ha seguido manteniéndose contabilizando proyectos por más 4000 millones principalmente en sectores de energía, infraestructura y alimentos (InvestChile 2020).

Progresivamente Chile y China se ven enfrentados a la disyuntiva respecto a si se proyectan como socios comerciales o socios integrales (Borquez 2020a). Durante 2016, ambas naciones declararon conjuntamente elevar nuevamente su estatus diplomático a socios estratégicos integrales. Esto representa el estatus máximo de las relaciones diplomáticas chinas (Borquez 2020b). A pesar de que esto no es un acuerdo vinculante, refuerza el marco de cooperación multidimensional incorporando la cooperación entre ciudades y procesos de consulta permanente. Se puede desprender que ambas naciones han decidido seguir fortaleciendo el aprendizaje mutuo en tiempos que la sociedad global demanda la capacidad de resolver problemas comunes.

Caso de las vacunas chinas para enfrentar el COVID

Una muestra de la relación integral es el caso de las vacunas chinas como principal proveedor del proceso de inoculación de la población chilena

bajo el marco del COVID. Chile en la década pasada dejó de producir sus propias vacunas, por ende, la dependencia de este suministro es completa. En este sentido, el gobierno de Chile optó por negociar con diferentes laboratorios a nivel internacional para diversificar las fuentes de abastecimiento de vacunas. Sin embargo, bajo un contexto de emergencia sanitaria esta medida no es suficiente para garantizar el acceso prioritario a las vacunas. En este punto, la cooperación científica entre instituciones de ambos países y el soporte económico de gremios empresariales que exportan hacia el mercado chino jugaron un rol clave.

En concreto, tres redes de actores domésticos establecieron un modelo de coordinación público-privado con la nación asiática para canalizar el suministro de vacunas para la población local: diplomacia científica que facilitó la realización de la tercera fase de evaluación de la vacuna Sinovac en Chile, un gremio empresarial que aportó con recursos económicos para financiar parte de la evaluación de la fase clínica y la diplomacia estatal que estableció negociaciones para comprar por adelantado grandes volúmenes de la vacunas. En esta dinámica, el aspecto relacional ha facilitado una respuesta efectiva y ha permitido fortalecer los lazos diplomáticos bajo un marco de cooperación para enfrentar un asunto de seguridad no tradicional. A su vez, este caso tiene implicaciones de largo plazo, durante el mes de mayo se anunció que la Universidad Católica de Chile (UC) y el laboratorio chino Sinovac Biotech están estudiando la factibilidad de trasladar parte de la producción de vacunas a Chile, cuestión que facilitaría el proceso de inmunización no solamente en la nación andina, sino que también a nivel regional (UC noticias 2021).

Remarcas finales

Históricamente, Chile y China han mantenido lazos bilaterales robustos en muchos aspectos, en donde se puede afirmar que se han sostenido altos niveles de confianza entre las dos naciones. Este artículo ha querido dejar un testimonio sobre el aniversario número 50 de las relaciones bilaterales y los desafíos que enfrentan. El punto de partida es cuando Chile fue el primer país de América del Sur en instaurar relaciones

diplomáticas con China (1970). En 1999 fue también el primer país latinoamericano en apoyar el ingreso de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC), en reconocer a la nación oriental como economía de mercado, y, en 2005, el primero de la región en suscribir a un Tratado de Libre Comercio con dicha nación. Para China, Chile ha sido una economía confiable a la que se han aproximado de forma pragmática y con estrategias diversas, siendo considerados en sus proyectos de alianzas estratégicas y en la Franja y la Ruta.

Más allá de los grandes hitos en aspectos económicos y comerciales se vislumbra que las relaciones bilaterales están deviniendo cada vez más integrales. Gradualmente se han ido incorporando nuevas áreas de cooperación e intercambio, también se observa el arribo de inversionistas chinos en sectores tan diversos como energía, infraestructura y plataformas de transporte urbanos. En esta configuración, es indispensable establecer espacios de análisis que permitan ir ponderando los impactos de las relaciones y fortaleciendo el conocimiento mutuo.

Finalmente señalar a los lectores que los contenidos introducidos en este artículo se pueden profundizar en un reciente libro publicado en el Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile y que lleva como título “Relaciones entre Chile y China: un enfoque integral”. Este trabajo tiene la particularidad que reúne a importantes expertos tanto chinos como chilenos para abordar la visión desde los dos países y poniendo énfasis en una mirada multidimensional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agüero, Javier. (2016). América Latina Durante La Guerra Fría (1947-1989): Una Introducción. *InterSedes*, 17(35), 151-195.
- Bórquez, Andrés. López, Dorotea. & Muñoz, Felipe. (2020). Relaciones entre Chile y China: un enfoque integral. Santiago de Chile: Ril editores.
- Bórquez, Andrés. (2020). Who are China's strategic economic partners in South

- America? *Asian Education and Development Studies*.
- Bórquez, Andrés. (2019). Iniciativas Estratégicas No-Tradicionales en las relaciones chino-chilenas: ¿un caso de poder blando de China en América del Sur? *Estudios internacionales*, 51(194), 95-110.
- Carmagnani, Marcello. (2011) *El otro Occidente. América Latina desde la invasión europea hasta la globalización* México, México: El Colegio de México-Fondo de Cultura Económica.
- Dirección de Asuntos Culturales (2016). El amor de China por José Venturelli. Visitado en: https://www.dirac.gob.cl/el-amor-de-china-por-jose-venturelli/prontus_dirac/2016-07-15/150021.html
- Fernandois, Joaquin. (1985). Ideología y Pragmatismo en la política exterior chilena durante la crisis del sistema político 1970-1975. *Revista de Ciencia Política*, 7(2), 169-178.
- Gachúz, Juan. (2012). Chile's Economic and Political Relationship with China. *Journal of Current Chinese Affairs*, 41(1), 133-154.
- InvestChile. (2020). Blog Investment Chile. <<https://blog.investchile.gob.cl/bloges/tag/china>>
- Montalva, Juan.; Navia, Patricio (junio de 2006). «Chile and China: Building Relations Beyond Trade?». *China-Latin America Task Force*. Archivado desde el original el 29 de diciembre de 2015. Consultado el 31 de octubre de 2017.
- Matta, Javier. (1991). Chile y la República Popular China: 1970-1990. *Estudios Internacionales*, 24(95), 347-367.
- Kissinger, Henry (2017). China. Barcelona: Editorial Debate.
- UC noticias (2021). Los planes del laboratorio Sinovac Biotech para instalarse en Chile <https://www.uc.cl/noticias/los-planes-del-laboratorio-sinovac-biotech-para-instalarse-en-chile/>
- Vidal, José (2020). Entre lo local y lo global: Pablo de Rokha y el proyecto maoísta. *Transmodernity*, 9(3), 162-195.

Actores locales en las relaciones sino-latinoamericanas

El caso de los hermanamientos entre China y Uruguay

Andrés Raggio*

Desde el inicio de la pandemia del Covid19 América Latina ha recibido una importante cantidad de insumos médicos por parte de China (Telias & Urdinez, n.d.), y posteriormente de Estados Unidos (EEUU), los destinos de cada uno de estos países varían, contribuyendo al análisis desde una perspectiva geopolítica. A nivel sistémico, las dificultades de gestión de la crisis por parte de la Organización Mundial de la Salud (OMS), socavada en gran parte por el discurso y las acciones de Donald Trump, fueron señales claras de que las relaciones internacionales se encontraban definitivamente en un escenario de cambio claro. El escaso éxito del Fondo de Acceso Global para Vacunas Covid-19 (COVAX), es una clara

* Investigador del SNI-ANII, Uruguay. Asistente de investigación del Programa de Estudios Internacionales-UDELAR, Uruguay. Doctorando en Relaciones Internacionales – USAL, Argentina. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO China y el mapa del poder mundial.

muestra de ello, considerado por la propia OMS como un fracaso moral (BBC, 19 de Enero 2021).

En paralelo, los hermanamientos a nivel local entre China y América Latina son cada vez mayores, siendo un mecanismo de cercanía que la pandemia aceleró, incluso ha generado importantes donaciones por este mecanismo. En China esta política es promovida desde el gobierno central, claramente observada en los tratados o acuerdos firmados en el exterior, las relaciones locales o subnacionales responden o se ven estimuladas por una política exterior china. Por lo que es parte de la política exterior del país, más allá de los diferentes debates en torno a la paradiplomacia. Al mismo tiempo, para Chen (2017) los gobiernos locales también tienen oportunidad de colocar temas en la agenda exterior del país. Tal como señala Niño (2014, 7), es “un proceso que tiene una doble naturaleza: por un lado, son las propias ciudades las que se lanzan a una creciente acción internacional. Y por otro lado, la misma viene también animada por las instancias centrales.”

Los hermanamientos han complejizado la política exterior de los países en la medida de que estos procesos consolidan en la arquitectura de las relaciones internacionales a nuevos actores, y al mismo tiempo se produce una amplitud temática en un marco de temas de agenda acotado, que puede o no competir con los temas de las relaciones bilaterales. Al mismo tiempo aumenta la incidencia en la toma de decisiones de los gobiernos locales, así como abre la puerta a formar parte de la gobernanza internacional.

Los primeros antecedentes de hermanamientos entre localidades surgen a mitad del siglo XX en Europa (Francia y Alemania) bajo el rótulo de ciudades gemelas, y en EEUU, con Seattle-Kobe con el rótulo de ciudades hermanas. Naciones Unidas lo adoptó como un mecanismo válido para la promoción de la paz y la cooperación internacional en diciembre de 1971 (AGNU, Res. 2861 XXVI). En China el primer hermanamiento data de 1973 entre los municipios Tianjin (China) y Kobe (Japón).

Por otro lado, la Asociación de Amistad del Pueblo Chino en el Extranjero (CPAFFC, por sus siglas en inglés), fundada en 1954, tiene el objetivo de promover la amistad y la comprensión mutua entre el pueblo chino y otros pueblos. Actualmente la CPAFFC tiene un rol importante en la promoción de los hermanamientos (Niño, 2014; Araya, 2018), esta apoya a los Departamentos de Relaciones Internacionales (FAO, por sus siglas en inglés) de las diferentes localidades chinas. Estos departamentos son responsables de la planificación y ejecución de iniciativas internacionales dentro de sus jurisdicciones, estando entre sus funciones fortalecer las relaciones vía hermanamientos.

Al mismo tiempo, China cuenta desde 2008 con la China International Friendship Cities Association (CIFCA),¹ la cual nuclea todas estas iniciativas. Dicha asociación realiza eventos y apoyo con fines similares a la CPAFFC, promoviendo las relaciones internacionales entre gobiernos locales. Las motivaciones de esta institución concuerdan con la propuesta del gobierno chino, sobre la idea de construir una Comunidad de Destino Humano (CDH), siendo clave el rol de las relaciones pueblo-pueblo.²

La política exterior china incluye estos aspectos en relación a América Latina, los dos libros blancos publicados por el gobierno chino sobre América Latina (2008 y 2016) abordan el tema del acercamiento de estos niveles de gobierno (Vadell, 2018). A su vez, un espacio de profundización se da en el marco del Foro de Cooperación entre Gobiernos Locales China-América Latina, “destinado a promover la cooperación amistosa entre los gobiernos locales de ambas partes (Departamento de América Latina y el Caribe del Ministerio de Relaciones Exteriores de China, 2016).

Al mismo tiempo, en el marco de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI, por sus siglas en inglés) también se promueve el intercambio entre localidades, estas áreas se repiten en los Memorando de Entendimiento (MdE) firmados por los países de la región. Precisamente el área de “Vínculo entre los pueblos” especifica la promoción del intercambio entre los

1 Dato extraído de http://www.china.org.cn/world/2018-11/15/content_72721817.htm

2 Portal web CPAFFC: https://www.cpaffc.org.cn/index/xiehui/xiehui_list/cate/11/lang/2.html

pueblos, así como “el desarrollo de redes entre ciudades hermanas” y la firma de acuerdos de cooperación en ámbitos como: educación, cultura, salud, turismo y bienestar público”. Por tanto, los hermanamientos están en la mayoría de los canales utilizados por China para relacionarse con la región, siendo parte de su política exterior. En el caso de Uruguay y China, en 2018 firmaron el MdE de BRI siendo acompañado por el aumento de firmas de hermanamientos como se verá más adelante.

En cuanto al caso de Uruguay, lo primero que vale destacar es que más allá del desarrollo de los hermanamientos entre localidades, el Congreso Nacional de Intendentes (CNI) firmó una carta de intención con la asociación CPAFFC en 2018, la cual incluía el compromiso uruguayo de difundir “entre los Gobiernos Departamentales y los Municipios del Uruguay este instrumento con el propósito de coadyuvar en la firma de convenios específicos con gobiernos subnacionales chinos”.³ Como se vió más arriba, la CPAFFC, tienen su propia estructura por provincias, de hecho, los vínculos creados entre localidades de Uruguay con las de China pasan por los encuentros de autoridades del CPAFFC provinciales, como los ocurridos en 2018 para los casos de Soriano, Artigas y Salto con Jilin, Fujian y Mongolia Interior, respectivamente.⁴ Así como acercamientos directos a la asociación de departamentos como Florida en 2016 y Rocha, Canelones y Montevideo en 2017, e incluso con el Ministro de Relaciones Exteriores uruguayo, Rodolfo Nin Novoa en 2018.

En 2018 se llevó a cabo en Wuhan el Segundo Foro de Cooperación entre Gobiernos Locales de China, América Latina y el Caribe,⁵ así como un Seminario sobre Construcción de Ciudades Inteligentes, ambos con participación de representantes de gobiernos locales uruguayos. Un año antes se llevó a cabo el Seminario sobre Cooperación Técnica y Económica de

³ Congreso de Intendentes Uruguay: <http://www.ci.gub.uy/index.php/2013-06-18-12-04-25/2013-06-18-12-04-50/976-acercamiento-institucional-con-la-asociacion-de-amistad-del-pueblo-chino-con-el-extranjero>

⁴ Boletín Congreso de Intendentes, diciembre 2018: http://www.ci.gub.uy/files/BOLETIN_CONGRESO_de_INTENDENTES_diciembre_2018.pdf

⁵ Boletín Congreso de Intendentes, diciembre 2018: http://www.ci.gub.uy/files/BOLETIN_CONGRESO_de_INTENDENTES_diciembre_2018.pdf

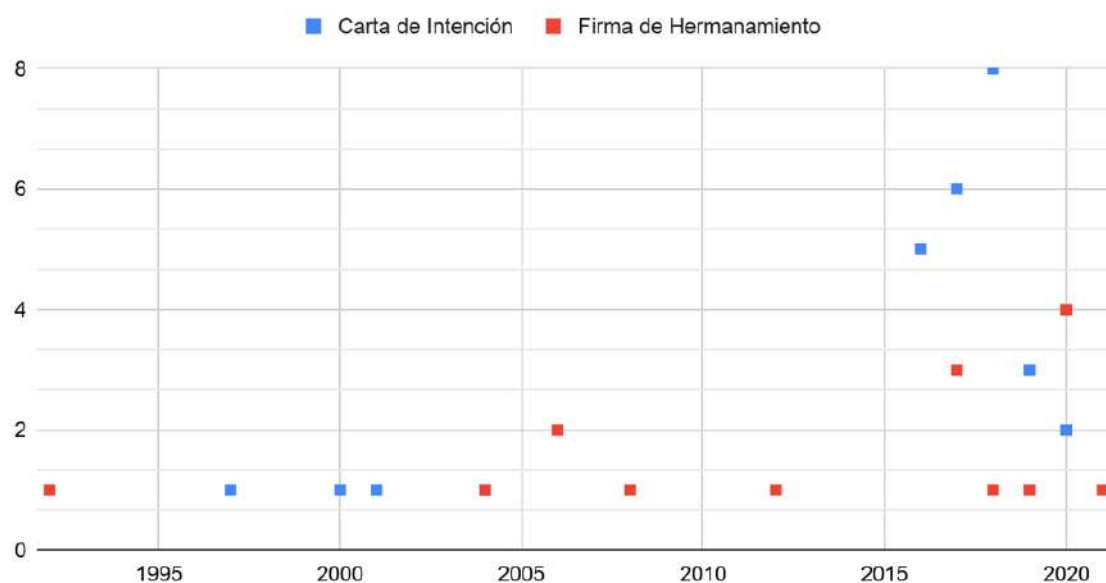
China y su Política Exterior realizado en Montevideo, y promovido por Ministerio de Comercio de China conocido como MOFCOM, pero también por varias instituciones uruguayas, como la Agencia Uruguaya de Cooperación Internacional (AUCI), la Embajada de Uruguay en RPC y las intendencias de Cerro Largo, Treinta y Tres, Maldonado, Rocha, Lavalleja y San José.⁶

La vinculación de los gobiernos locales uruguayos con los chinos se promueve en gran parte por la CPAFFC, siendo su interlocutor nacional el CNI, quien nuclea a las intendencias del Uruguay (19 en total), aunque el rol de las embajadas de ambos países es clave, así como el acompañamiento de empresas chinas y uruguayas, como algunas cámaras empresariales. De todas formas, en el caso de Uruguay, los vínculos entre ciudades hermanas comenzaron antes de que el CNI firmara la Carta de Intención con el CPAFFC.

La mayoría de los hermanamientos se dieron en un momento clave de las relaciones políticas entre ambos países, ya que en 2016 la visita del presidente Tabaré Vázquez a China, tuvo como resultado la Asociación Estratégica, la cual se transformó en el contexto idóneo para que estos vínculos surgieran con mayor frecuencia, sumado MdE de BRI firmado entre ambos países en 2018. Tal como muestra la Gráfica I las cartas de intención y firmas de hermanamientos crecieron significativamente desde 2016 hasta la fecha.

⁶ Congreso de Intendentes Uruguay: <http://www.ci.gub.uy/index.php/2013-06-18-12-04-25/2013-06-18-12-04-50/983-seis-intendencias-viajaron-a-china-para-asistir-a-curso-sobre-ciudades-inteligentes>

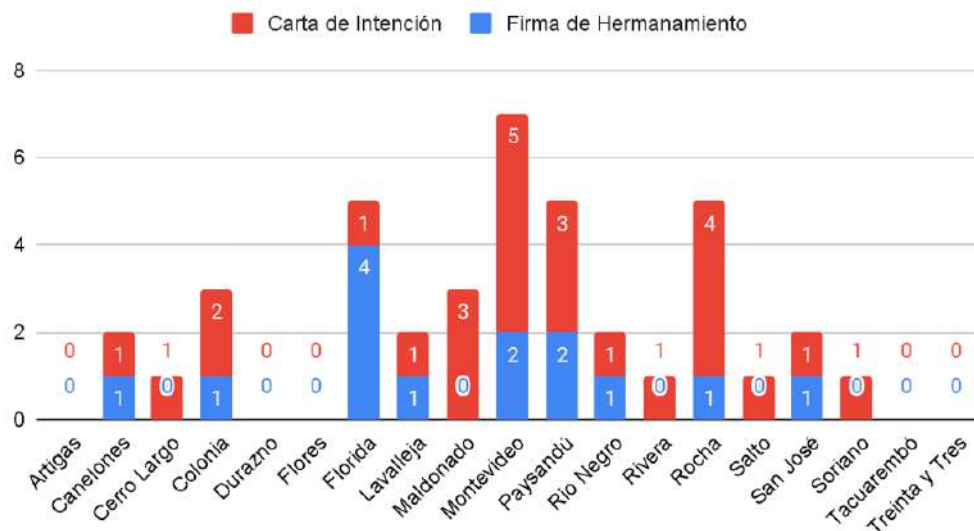
Gráfico I: Cartas de Intención y Firma de Hermanamientos entre localidades chinas y uruguayas, por año (1992-2021)



Elaboración propia con datos extraídos de las páginas web de las 19 Intendencias Municipales de Uruguay, y de la Embajada de Uruguay en Beijing.

Los departamentos en Uruguay con mayor vinculación con contrapartes chinas son Montevideo (7), Florida (5), Paysandú (5) y Rocha (5). No obstante, Florida ha sido el que más hermanamientos ha firmado (4), destacándose también procesos consolidados como el de Lavalleja con Sichuan. La distribución y categoría por departamento de Uruguay se puede ver en la Gráfica II.

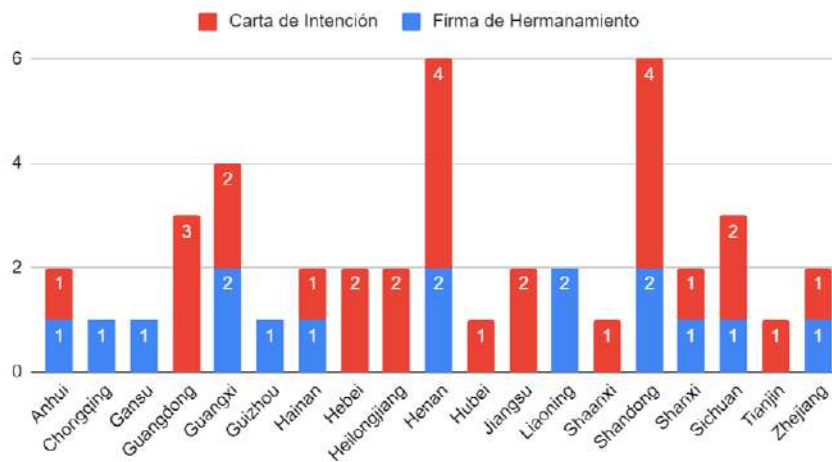
Gráfica II: Cartas de Intención y Firma de Hermanamientos entre localidades chinas y uruguayas, por Intendencia



Fuente: Elaboración propia con datos extraídos de las páginas web de las 19 Intendencias Municipales de Uruguay, y de la Embajada de Uruguay en Beijing

Del lado chino, son varias localidades las que han firmado cartas y hermanamientos, destacándose los casos de Henan (6) y Shandong (6), mientras que estas provincias junto a Guangxi y Liaoning acumulan dos hermanamientos cada una.

Gráfica III: Cartas de Intención y Firma de Hermanamientos entre localidades chinas y uruguayas, por Provincia



Fuente: Elaboración propia con datos extraídos de las páginas web de las 19 Intendencias Municipales de Uruguay, y de la Embajada de Uruguay en Beijing

Para concluir, en el escenario de pandemia China ha utilizado como política exterior la institucionalidad preexistente en América Latina. Destacándose en el caso de Uruguay los hermanamientos entre ciudades, departamentos o provincias. Este espacio de cooperación (y político) fue pensado y diseñado por China como el espacio institucional adecuado para el desarrollo de las relaciones internacionales a nivel local (aunque no escapan del nivel central). Además, se visualizan diferentes actores clave, tanto públicos como privados. Por otro lado, existe una conexión clara entre esta nueva política exterior china y los mecanismos de gobernanza global que China viene promoviendo, como BRI o la CDH. Se considera oportuno profundizar sobre las motivaciones de estos actores, los temas de agenda que contemplan, así como un análisis a nivel latinoamericano que permita comparar y tener una visión regional del tema.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Asamblea General de Naciones Unidas (1971). Resolución 2861 XXVI. Disponible en: [https://undocs.org/es/A/RES/2861\(XXVI\)](https://undocs.org/es/A/RES/2861(XXVI))
- Araya, Ignacio. (2018). “¿Cómo aproximarse a la política exterior de China hacia América Latina?”. En *City Diplomacy*. Disponible en: <https://citydiplomacy.org/2018/11/13/como-aproximarse-a-la-politica-exterior-de-china-hacia-america-latina/>
- BBC (Enero 2021). Vacuna contra el coronavirus: la OMS advierte que el mundo está al borde de un “fracaso moral catastrófico”. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-55712748>
- Chen, Zhimin. (2017). Coastal provinces and China’s foreign policy making. En *China’s Foreign Policy Making* (1st ed., pp. 201-222). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315260457>
- Departamento de América Latina y el Caribe del Ministerio de Relaciones Exteriores de China (2016). ABC sobre el Foro China-CELAC. Disponible en: http://www.chinacelacforum.org/esp/ltjj_2/P020161207457618108481.pdf
- Niño, Ignacio (2014). “China y la diplomacia pública urbana: caracterización a partir del caso de las grandes ciudades”. *4º Simposio Electrónico Internacional sobre Política China*, Observatorio de Política China.

Disponible en: http://www.asiared.com/es/downloads2/14_3s_ignacio_nino_perez.pdf

Telias, Diego, & Urdinez, Francisco. (n.d.). China's Foreign Aid Political Drivers: Lessons from a Novel Dataset of Mask Diplomacy in Latin America During the COVID-19

Pandemic. *Journal of Current Chinese Affairs*, Forthcoming.

Vadell, Javier. (2018). El Foro China-CELAC y el nuevo regionalismo para un mundo multipolar: desafíos para la Cooperación Sur-Sur. *Carta Internacional*, 13(1). pp.6-37. <https://doi.org/10.21530/ci.v13n1.2018.733>

Cacería de brujas en el siglo XXI

Estados Unidos contra la 5G china

Lourdes María Regueiro Bello*
Claudia Marín Suárez**

Introducción

Cuando todavía la tecnología 4G es una aspiración para buena parte de la población mundial, la carrera entre competidores por la 5G y las generaciones posteriores (6G y 7G) de la tecnología digital ya arrancó. La competencia entre empresas rivales del mismo sector no es una novedad en el capitalismo, la novedad en esta oportunidad es el entrelazamiento de la competencia tecnológica con la disputa geopolítica global protagonizada por Estados Unidos y China, donde lo tecnológico se ha convertido en un campo de batalla inusual.

* Investigadora del Centro de Investigaciones en Política Internacional (CIPI), de Cuba. Co-coordinadora del Grupo de Trabajo CLACSO China y el mapa del poder mundial.

** Investigadora del Centro de Investigaciones en Política Internacional (CIPI), de Cuba. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO China y el mapa del poder mundial.

Lo inédito de esta situación no está en el calado de la competencia, sino por el hecho de que optar por una u otra plataforma tecnológica adquiera ribetes políticos en torno a lo cual se demanden alineamientos con la consecuente fragmentación que de ello se deriva.

Este trabajo se propone una mirada a la evolución más reciente de la disputa en torno a la 5G como parte de la competencia estratégica entre Estados Unidos y China, a tenor de la cual el primero convoca a aliados y socios al desacople de la plataforma china.

¿En qué consiste el liderazgo chino en esta materia?

El liderazgo en las 5G supone la ubicación de las empresas del país del que se trate en el ranking tanto de las patentes específicas de esa tecnología, como de las especificaciones técnicas certificadas.

A diferencia de otros tiempos cuando la cantidad de patentes aprobadas y registradas en las más importantes oficinas del mundo daban a la empresa que pudiera disponer de sus usos una ventaja con relación al resto de las compañías que operan en el ramo, la 4ta revolución tecnológica y en particular lo relativo a la 5G, pone más peldaños a escalar para llegar a colocarse en posiciones de liderazgo.

Ya no se trata solo de patentar la tecnología en sí misma, sino de patentar o alcanzar el reconocimiento experto de las especificaciones técnicas y los estándares bajo los cuales funcionará la tecnología, dicho de otra manera “las tecnologías futuras que permitan la conectividad dependerán cada vez más de tecnología patentada como 5G” (IPlytics Platform, 2021). Hoy la competencia de mayor valor agregado no es por las patentes, sino la que se da por la definición de las normas o estándares.

En ese tramo de la competencia Estados Unidos queda por detrás de China. Un informe reciente de IPlytics (2021) evidencia que las mayores

contribuciones aprobadas por 3GPP¹ no fueron presentadas por Estados Unidos, tal como puede apreciarse en la Tabla 1.

Tabla 1. Principales empresas que envían contribuciones técnicas para los estándares 5G

Compañía	Participación en las Contribuciones Técnicas 3GPP	Participación en las Contribuciones Técnicas 3GPP aprobadas	Compañía	Participación en las Contribuciones Técnicas 3GPP	Participación en las Contribuciones Técnicas 3GPP aprobadas
Huawei (CN)	17.58%	22.94%	Vivo (CN)	1.97%	0.85%
Ericsson (SE)	14.47%	18.04%	InterDigital (US)	1.76%	1.64%
Nokia (FN)	10.00%	14.28%	China Mobile (CN)	1.66%	3.21%
Samsung Electronics (KR)	6.70%	5.52%	AT&T (US)	1.33%	1.75%
Qualcomm (US)	6.65%	6.92%	Lenovo (CN)	1.21%	1.40%
ZTE (CN)	6.02%	5.53%	Motorola (US)	1.19%	1.36%
CATT Datang Mobile (CN)	4.05%	3.14%	Apple Inc. (US)	1.07%	0.71%
LG Electronics (KR)	3.89%	3.14%	Deutsche Telekom (DE)	0.99%	1.79%
NTT Docomo (JP)	3.05%	4.06%	NEC (JP)	0.97%	1.08%
MediaTek (TW)	2.32%	1.39%			

Fuente: (IPlytics Platform, 2021)

Como puede apreciarse en la Tabla 1, las empresas chinas lideran con diferencias notables tanto las solicitudes como la cantidad de especificaciones técnicas aprobadas (32.49% y 37.07%, respectivamente)

1 El Proyecto de Asociación de Tercera Generación (3GPP) está formado por 7 organizaciones de desarrollo de estándares de telecomunicaciones (ARIB, ATIS, CCSA, ETSI, TSDSI, TTA, TTC) y es el espacio para que los miembros produzcan los Informes y Especificaciones que definen las tecnologías 3GPP. El enfoque principal de todas las versiones 3GPP es hacer que el sistema sea compatible con versiones anteriores y posteriores siempre que sea posible, para garantizar que el funcionamiento del equipo del usuario sea ininterrumpido.

frente a una posición más rezagada de Estados Unidos (12.00% y 12.38%, respectivamente).

A pesar del ambiente de confrontación en torno al tema que predominó esencialmente durante la administración Trump, se perciben cambios en las posiciones de la sociedad estadounidense que se evidencian en las recomendaciones de los centros especializados, los que sugieren aceptar el retraso en la 5G y enfocarse en el desarrollo de las siguientes generaciones tecnológicas. El cambio de foco propuesto supone la necesidad de que el presupuesto federal priorice los recursos destinados a la actividad científica. Este mensaje parece haber sido captado por la nueva administración, que se ha planteado un enfoque más centrado en la competencia para enfrentar las venideras generaciones tecnológicas. Sin embargo, el estímulo a la competitividad de la producción estadounidense de tecnologías se combina con la continuidad en la aplicación de medidas restrictivas y coercitivas que caracterizaron al gobierno de Trump.

Superar a China en las 5G a pesar de las restricciones estadounidenses al suministro de insumos para equipos de telecomunicaciones a empresas como Huawei y ZTE parece algo difícil de lograr cuando China responde ya por el 70% de las estaciones base 5G instaladas en el mundo y el 80% de los usuarios de teléfonos inteligentes 5G del mundo (Goldman, 2021).

La cruzada contra la 5G china

Estados Unidos mantiene la supremacía tecnológica en diversos sectores e incluso en determinados segmentos de la cadena de las plataformas comunicacionales, pero se resiste a ceder espacios de liderazgo en la carrera tecnológica de la 5G frente a China. Las principales medidas tomadas por Estados Unidos se ubican en el plano de las sanciones, las restricciones comerciales, las alianzas internacionales y el estímulo doméstico al que se hizo referencia en el acápite anterior. Estas respuestas han tenido expresión en órdenes ejecutivas y en legislaciones introducidas para su aprobación por el congreso.

Entre las principales medidas de respuesta del gobierno estadounidense a la competencia específicamente en torno a la 5G, destacan las siguientes:

La Orden Ejecutiva “Securing the Information and Communications Technology and Services Supply Chain”, firmada por el presidente Donald J. Trump en mayo de 2019 y prorrogada al año siguiente, declara emergencia nacional debido a la amenaza de que adversarios externos aprovechen las vulnerabilidades de las tecnologías y servicios de información y telecomunicaciones estadounidenses, y prohíbe las transacciones y el uso de tecnologías de ese tipo controladas por un país adversario (Trump, 2019). En esa misma fecha, la administración Trump añadió a Huawei y sus afiliadas a la Lista de Entidades, limitando a las compañías estadounidenses a exportar bienes y servicios a Huawei.

En noviembre de 2019, la Comisión Federal de Comunicaciones (FCC, por sus siglas en inglés) prohibió a los operadores de telecomunicaciones la utilización de los subsidios del Fondo Universal de Servicio (USF, por sus siglas en inglés) para comprar productos o contratar servicios de Huawei.

La Ley de Redes de Comunicaciones Seguras y Confiables, aprobada en marzo de 2020 y presentada en 2019, prohíbe a compañías estadounidenses utilizar los subsidios de la FCC en equipos y servicios de Huawei y otras compañías que constituyan un riesgo para la seguridad nacional, y establece un programa de reembolso para la eliminación y sustitución del equipamiento ya instalado. Esta Ley derivó en una orden adicional de la FCC para el establecimiento de dicho programa, que tiene un mayor alcance al establecer el requerimiento de que los operadores que se benefician del USF eliminen los equipos de Huawei, con independencia de si se acogen o no al programa de reembolso (H.R.4998 - 116th Congress (2019-2020), 2020).

La Ley de Autorización de Defensa Nacional para el Año Fiscal 2021, aprobada en enero de ese año plantea un estímulo a través de programas federales a los competidores privados de Huawei para que puedan ofrecer alternativas de redes seguras de comunicación tanto en Estados

Unidos como en el resto del mundo. Esta ley fue aprobada pasando por alto el veto presidencial de Donald J. Trump (H.R.6395 National Defense Authorization Act for Fiscal Year 2021, 2021).

La Orden Ejecutiva *Addressing the Threat from Securities Investments that Finance Certain Companies of the People's Republic of China* de junio de 2021 prohíbe a cualquier ciudadano de Estados Unidos las transacciones con bonos operados por un listado de compañías chinas, entre las que se encuentran dos de Huawei bajo el argumento de constituir una amenaza extraordinaria para la seguridad (Biden, 2021).

Otras medidas han incluido la presentación de cargos legales contra Huawei y su Gerente Financiero (CFO, por sus siglas en inglés), restricciones de visa a empleados de Huawei y restricción de transacciones con bonos o acciones de Huawei.

Como puede apreciarse la cruzada anti 5G china no ha escatimado esfuerzos en el intento de contener a las empresas de ese país líderes globales en el sector. Para lograrlo ha recurrido a instrumentos extraeconómicos como se ha ilustrado anteriormente y tampoco han faltado las campañas de descrédito a los avances de la tecnología china como resultado del robo de la propiedad intelectual estadounidense, y que la amplitud de consumidores finales no responde a criterios de escala y expectativas del mercado, sino a motivaciones espurias de control y vigilancia sobre las personas. Aquellos países que tienen algún motivo de fricción en curso, potencial o latente con China son más proclives a prestar oídos a la advertencia estadounidense de que tales divergencias podrían motivar que China interrumpiera abruptamente el tráfico de información.

La actualización de los sistemas de telecomunicaciones, tradicionalmente controlada por empresas occidentales, con una participación significativa de las empresas estadounidenses, devendría un espacio en que las empresas chinas de manera progresiva y acelerada serían suministradoras de tales servicios, lo cual es coherente con el escenario planteado por Evan Ellis (2018) de que las empresas chinas pasarían de “competir para ponerse al día” al liderazgo industrial y tecnológico engrosando el

selecto club de los actores que establecen estándares y definen las estructuras de comunicaciones a nivel global.

Sin embargo, otros referentes apuntan a los perjuicios para la economía, las empresas y los consumidores estadounidenses que tendría las acciones orientadas al desacople. Entre los argumentos que asisten a esta posición pueden mencionarse el encarecimiento del servicio a los consumidores finales, especialmente los rurales; las pérdidas para las compañías asociadas a las restricciones de exportación a Huawei y el riesgo de relocalización de empresas estadounidenses que buscan evadir estas normativas, con el consecuente impacto en el empleo doméstico (Mulligan & Linebaugh, 2021)

La campaña de presión de Estados Unidos dirigida a sus socios y aliados para restringir el uso de componentes chinos en sus infraestructuras de 5G ha encontrado eco en aliados cercanos como Gran Bretaña, Japón y Australia (Sack, 2021) y otros países si bien no se han planteado prohibiciones formales han recurrido a medidas que indican una voluntad de restringir la participación de Huawei y ZTE en el despliegue de la estructura 5G.

Recientemente la India ha endurecido sus posiciones contra las empresas chinas, presumiblemente en represalia al enfrentamiento en la frontera con China, en respuesta a lo cual ha asumido enfoques que la acercan como aliada a Estados Unidos y la proyectan en un potencial desacople en el desarrollo a futuro de las telecomunicaciones con el país asiático. Dadas las señales de acercamiento entre India, Estados Unidos y otros de sus aliados como Japón y Australia es muy probable que las actuales restricciones deriven en una prohibición formal.

Otros países han implementado restricciones, sin que hasta el momento se puedan dar por permanentes o transitorias, o que han dilatado las licencias operativas a Huawei, entre los primeros se encuentra Francia, Vietnam e Italia; en el segundo caso estaría Canadá. La utilización de los servicios de los competidores de Huawei, Ericsson y Nokia, ha sido

la opción para las empresas de telecomunicaciones de Bélgica, Croacia, Finlandia, Grecia, Noruega, Portugal, Singapur y España (Sack, 2021).

Conclusiones

En el marco de la guerra tecnológica Estados Unidos ha desplegado un variado arsenal de instrumentos para contener a China que van desde la aplicación de medidas comerciales restrictivas internas con impacto en el comercio internacional, hasta el condicionamiento del otorgamiento de préstamos y renegociación de deudas, actualizando el contenido de la condicionalidad tradicional.

Algunos países latinoamericanos y caribeños sufrirán las presiones para que restrinjan a las empresas y tecnologías chinas en sus mercados, tendrán que evaluar los costos de sus decisiones teniendo en cuenta las inversiones realizadas previamente para crear las condiciones a la 5G, en esa situación están potencialmente Argentina, Bolivia, Brasil; Colombia, Ecuador, Perú, República Dominicana, Surinam, Trinidad y Tobago y Uruguay (Sack, 2021), que son los países que ya tienen cobertura 5G o tienen planificado tenerla, para el resto, no está planteada esa disyuntiva en el corto plazo.

La actual competencia por las 5G amenaza con fragmentar el mundo de las tecnologías de la comunicación, estableciendo estándares que excluyan a las empresas chinas de punta a punta en la cadena de estas tecnologías; con ello cambiaría el espíritu que animó la 3GPP de buscar la adaptabilidad entre sistemas y dispositivos de diferente procedencia. Dado que ni las europeas Ericsson y Nokia, ni la coreana Samsung están en condiciones de cubrir de manera inmediata las demandas que va generando la 5G, no resulta viable prescindir de los servicios de Huawei y ZTE, hacerlo bajo la presión estadounidense entrañaría retrasos en la introducción de la 5G y acarrearía a futuro mayores costos a consumidores corporativos y finales.

A todas luces sería más racional lo que recomiendan muchos actores especializados enfocarse en el desarrollo de la siguiente generación tecnológica y sus aplicaciones. Esta alternativa parece avanzar paulatinamente frente a formas más confrontativas, de ello da cuenta la Ley de Autorización de Defensa Nacional para el año fiscal 2021, que pasó incluso por encima del veto presidencial de Trump.

No obstante, Estados Unidos parece empeñado en que la lógica geopolítica se imponga a la del mercado lo que explica sus esfuerzos tanto en el área legislativa doméstica como en el empeño de crear asociaciones paralelas al sistema multilateral internacional para emprender una verdadera cruzada contra las empresas líderes de China en la 5G, persiguiendo sus operaciones en países socios y cortando sus fuentes de suministro. Una nueva etapa de cacería de brujas está en marcha.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Biden, Joe. (2021, junio 3). Executive Order on Addressing the Threat from Securities Investments that Finance Certain Companies of the People's Republic of China. The White House. <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/presidential-actions/2021/06/03/executive-order-on-addressing-the-threat-from-securities-investments-that-finance-certain-companies-of-the-peoples-republic-of-china/>
- Ellis, Robert Evan. (2018). The Future of Latin America and the Caribbean in the Context of the Rise of China (p.42). CSIS. https://csis-website-prod.s3.amazonaws.com/s3fs-public/publication/181119_FutureofLatinAmerica.pdf?fMECdCfwt7zdU7MyR9OFme08C-FXWHti_
- Goldman, David P. (2021, mayo 30). US is chasing China's tail on 5G. Asia Times. <https://asiatimes.com/2021/05/us-is-chasing-chinas-tail-on-5g/>
- Iplytics Platform. (2021). Who is leading the 5G patent race? A patent landscape analysis on declared SEPs and standards contributions. https://www.iplytics.com/wp-content/uploads/2021/02/Who-Leads-the-5G-Patent-Race_February-2021.pdf
- Mulligan, Stephan. P., & Linebaugh, Chris D. (2021). Huawei and U.S. law (N.o R46693).

Congressional Research Service. <https://crs-reports.congress.gov/product/pdf/R/R46693>

H.R.4998 Secure and Trusted Communications Networks Act of 2019, 116th Congress (2019-2020), H.R.4998 (2020). <https://www.congress.gov/bill/116th-congress/house-bill/4998>

Sacks, David. (2021, marzo 29). China's Huawei Is Winning the 5G Race. Here's What the United States Should Do To Respond. Council on Foreign Relations. <https://www.cfr.org/blog/china-huawei-5g>

H.R.6395 National Defense Authorization Act for Fiscal Year 2021, 1116-283, 116th Congress (2019-2020), H.R.6395 (2021). <https://www.congress.gov/bill/116th-congress/house-bill/6395/text>

Trump, Donald J. (2019). Executive Order 13873 Securing the Information and Communications Technology and Services Supply Chain. <https://www.govinfo.gov/content/pkg/FR-2019-05-17/pdf/2019-10538.pdf>



Boletín del Grupo de Trabajo
China y el mapa del poder mundial

Transiciones del siglo XXI y **China**
Número **4** · Junio 2021